

IDENTIDAD Y MEMORIA EN LOS DISCURSOS DE LA CONMEMORACIÓN DEL IV
CENTENARIO DE LA FUNDACIÓN DE SANTIAGO DE CALI (1936 – 1937)

JULIANA VALENCIA RUIZ

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
SANTIAGO DE CALI
2017

IDENTIDAD Y MEMORIA EN LOS DISCURSOS DE LA CONMEMORACIÓN DEL IV
CENTENARIO DE LA FUNDACIÓN DE SANTIAGO DE CALI (1936 – 1937)

JULIANA VALENCIA RUIZ

Trabajo de grado presentado para optar por el título de: Profesional en Historia

Carmen Cecilia Muñoz,
Profesora Departamento de Historia

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
SANTIAGO DE CALI
2017

AGRADECIMIENTOS

Solo había una cosa que soñaba al estudiar historia: ganar un lugar en la misma.

Hoy lo hago, culminando esta etapa de larga duración como diría Broudel. Y no sería para menos dar unas gracias a los que hicieron parte de esta historia, que con su impulso y colaboración me guiaron hasta el lugar de hoy.

No serán muchos, porque hay tres momentos en estas gracias:

Mi familia, mis cuatro personas que han creído y confiado en mí, para escribir las líneas de este texto.

Dios, por darme la sabiduría y perseverancia para no declinar del propósito.

Y, por último, pero no menos importantes, los maestros y compañeros de estudio que en el paso por la academia iluminaron mi camino y alentaron mis intentos de escritura, entre ellos resalto a mi tutora, por su constante apoyo y confianza.

Para quienes pudiésemos deslumbrarnos con el sentido de lo sencillo y humilde, sorprendidos quedamos cuando en un final comprendemos que la lucha por palpar un cetro, un galardón, un trofeo o un triunfo, no es el fin. Sino sentir la sensación, el sabor, la saliva, el ahogo de la palabra: GRACIAS.

Gracias porque resuena y nos envuelve y nos hace saber que somos todo y uno en la victoria

TABLA DE CONTENIDO

pág.

INTRODUCCIÓN	11
1. EL PAPEL DE LAS CONMEMORACIONES EN LAS CIUDADES LATI- NOMERICANAS DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX.....	23
1.1 LA MEMORIA COMO OPERACIÓN SELECTIVA	24
1.2 LAS CONMEMORACIONES COMO VENTANA DE ESTUDIO HISTORIOGRÁFICO	26
1.2.1 Construcción de un marco físico: El factor europeo	28
1.3 IDENTIDAD COMO POLÍTICA PÚBLICA	36
2. CELEBRAR “400 AÑOS DE HISTORIA”. RECONSTRUCCIÓN DE UNA CONMEMORACIÓN.....	37
2.1 EL LIBRO HISTÓRICO: EDICIÓN CONMEMORATIVA	39
2.3 HACIA EL CUARTO CENTENARIO	44
2.2 LA PREGUNTA POR EL MUNICIPIO: LOS CONSERVADORES Y EL CORREO DEL CAUCA	46
2.2.1 Se aplaza el centenario... ..	55
2.3 CUESTIONAMIENTOS SOBRE EL ESPIRITU DE COOPERACION: LAS COLUMNAS DEL RELATOR	57
2.3.1 Una celebración diversos públicos	62
2.4 LA URBE MAGNIFICA	67
3. LAS EXPOSCIONES: EL LUGAR PARA LOS DISCURSOS DE UNA “CIUDAD MODERNA”	77
3.1. MEMORIAS DE UN ENCUENTRO: EL PAPEL DE LA FOTOGRAFIA EN EL IV CENTENARIO	79
3.2. REPRESENTACIONES ACADEMICAS DEL PASADO	84
3.3. DE CULTURA Y BUEN GUSTO: LA PRIMERA EXPOSICION FLORAL DEL PAIS	86

3.3.1 Viaje al paisaje del Valle del Cauca: Muestra de la riqueza natural	90
3.4 VISIONES DE LA TRADICIÓN: LA EXPOSICION DE OBJETOS COLONIALES Y ARTISTICOS	97
4. CONCLUSIONES	106
BIBLIOGRAFIA	109

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 2: Capitán MIGUEL MUÑOZ, Lugarteniente de Belalcazar y quien fundó la ciudad en el sitio que hoy ocupa.	40
Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 32.	40
Ilustración 1: Excmo. Sr. José de Cuero y Cayzedo, Hijo ilustre de Cali, Obispo de Cuenca y Quito.	40
Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 8.	40
Ilustración 4: El grandioso estadio departamental. Hermosa fotografía del estadio departamental. Tomada en esta semana por el aero-fotógrafo Parmenio Izquierdo, de la Escuela del Guabito.	62
Fuente: Relator, Santiago de Cali. 17, julio, 1937. Primera Página.	62
Ilustración 5: La excelente obra del departamento. Puente de ferro-concreto sobre el rio Cañaveralejo, en la carretera del sur, construido por la administración Tascón.	62
Fuente: Relator, Santiago de Cali. 9, julio, 1937. Cuarta página.....	62
Ilustración 6: Obras del Centenario. Un bello trayecto de la avenida Belalcazar recientemente inaugurada. Esta magnífica obra fue construida por el departamento.....	63
Fuente: Relator, Santiago de Cali. 9, julio, 1937. Página sexta	63
Ilustración 8: Esbelta y airosa con sus perfiles gallardos y sus encajes de arabescos y de azulejos, se erige la Torre Mudéjar de San Francisco, restaurada lealmente por artífices criollos en la unidad de su estilo admirable, como un bello monumento a la arquitectura colonial.	64
Fuente: Relator, Obras del Centenario, Santiago de Cali. 16, julio, 1937. Página quinta.	64
Ilustración 7: Colegio de San Luis Gonzaga, donde serán inauguradas mañana las exposiciones floral, pintura y antigüedades.....	64
Fuente: Relator, Santiago de Cali. 20, julio, 1937. Página seis.....	64
Ilustración 9: Obras del Centenario. La hermosa fuente luminosa instalada en el parque de Santa Rosa, debido a la generosidad de don Fortunato Nader, caballero distinguido y miembro de la colonia sirio- libanesa, quien contribuyó con esta obra de ornato a la celebración cuatricentenarista de la ciudad.	66
Fuente: Relator, Obras del Centenario, Santiago de Cali, 28 de Julio de 1937. ...	66
Ilustración 10: De pie, sobre un peñón de la montaña, mientras el sol en occidente expira, don Sebastián de Belalcazar mira el floreciente edén que el Cauca baña.....	69

Fuente: Relator, El bello monumento erigido al conquistador en Cali, Santiago de Cali. 8, julio, 1937. Página seis.	69
Ilustración 12: El pabellón en el Hospicio de la Misericordia por la colonia sirio-libanesa, como contribución al cuarto centenario de la ciudad.	71
Fuente: Relator, Santiago de Cali. 25, julio, 1937. Página Cuarta.	71
Ilustración 11: Hermosa vista del pabellón infantil, construido en el Hospicio de la Misericordia por la "Unión Libanesa-siria".....	71
Fuente: El Crisol, Santiago de Cali. 25, julio, 1937. Página Quinta.....	71
Ilustración 15: El gran Carbonero a cuya sombra se agrupó la exposición floral.	91
Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 148.	91
Ilustración 14: Aspecto de la exposición floral. Costado del patio principal.	91
Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 96.	91
Ilustración 17: Pabellón Nariñense.	93
Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 134.	93
Ilustración 16: Otro aspecto de la exposición floral. Variedad de claveles y margaritas.....	93
Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 96.	93
Ilustración 18: Un aspecto de la Exposición Floral del colegio.	94
Fuente: Historia del Colegio San Luis Gonzaga 1937 - 1938, Santiago de Cali, p 39.....	94
Ilustración 19: Algunos pabellones de la exposición 1937.....	95
Fuente: Historia del Colegio San Luis Gonzaga 1937 - 1938, Santiago de Cali, p 39.....	95
Ilustración 21: Salón Popayán. En las vitrinas aparecen objetos de uso personal del Arzobispo Mosquera, General Obando y varias colecciones antiguas.	97
Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 126.	97
Ilustración 20: Salón Popayán. Admirables cuadros antiguos y preciosas miniaturas.	97
Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 182.	97
Ilustración 22: Salón Cali en la Exposición Floral. Una gruta indígena y objetos incaicos.....	98
Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 142.	98
Ilustración 24: Salón de Antigüedades y autógrafos de don Manuel María Buenaventura. Es difícil encontrar en el país una colección más completa de autógrafos de próceres, hombres de estado, literatos, etc.	100
Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 108.	100
Ilustración 23: Salón de antigüedades y autógrafos de don Manuel María Buenaventura.....	100
Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 182.	100

Ilustración 26: Salón de María. Lirios y azucenas adornan el retrato de la novia.	101
Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 168.	101
Ilustración 25: Salón Alférez Real. Arreglado por damas caleñas.	101
Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 168.	101
Ilustración 27: Salón de los Hermanos Maristas. En él se exhibió gran variedad de nuestra fauna, plantas raras y un tronco de la famosa Carleya, orquídea enviada desde Medellín por la señorita Laura Sandino.	102
Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 114.	102
Ilustración 28: Salón de la Granja Modelo. Colección de frutas, maderas y plantas.	103
Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p. 126.	103
Ilustración 29: Salón del Departamento del Tolima. Muestras de algodón.	104
Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle Santiago de Cali, p. 142.	104

INTRODUCCIÓN

Los fenómenos propios de la modernidad en Colombia están direccionados a la construcción de un proyecto modernizador que tiene como centro la ciudad, lugar donde eclosionan las sociabilidades y los cambios, producto de la transición que vive ésta continuamente. La ciudad es el resultado de variables físicas y tejido social, estudiar “sobre” las ciudades, permite redescubrir el proyecto histórico que las antecedió. Floreciendo, así como objeto de planeaciones basadas en discursos direccionados al progreso. El acercamiento a estos estudios se ha hecho popular desde que la historia local y la corriente de la modernización se desarrollaron; y, aunque los estudios sobre rituales cívicos, memoria, museos, monumentos y nación se han tornado muy comunes actualmente en el ámbito historiográfico, deben abordarse con precaución, debido al constante uso que se hace de la memoria como concepto. Y aun teniendo en cuenta las observaciones que Pierre Nora hace de él, es necesario aclarar que la memoria colectiva - la que en este caso abordamos- es más que la composición de *experiencias mudas de la historia*¹, que al recuperarse no responden más que a la necesidad de validar su existencia. Apoyar su identidad como señala Nora, es identificar los usos sociales de la memoria, tan diversos y variados como las lógicas identitarias.²

El interés por la relación entre conmemoración y memoria colectiva parte, y muchos autores lo remiten, del análisis realizado por Maurice Halbwachs acerca del uso que se hace de la memoria, aplicado a la historia de la nación y a la reconstrucción de nacionalismos contruidos bajo una dualidad entre la historia nacional y la memoria de los grupos, como un proyecto de historia nacional.

¹ NORA, Pierre. Les lieux de mémoire. Traducción Laura Masello, Santiago: LOM Ediciones, 2009, p. 197.

² Ibíd. p. 201

Supone entonces Scheuzger que, recuperar la historia de los “marcos sociales”, haciendo a un lado la mirada monolítica- que llama en su estudio- de la memoria, es hacer énfasis en la manipulación y memoria impuesta de los actores políticos. Por el contrario, estudiar los discursos oficiales de las conmemoraciones, bajo una mirada de negociación y resultado debe encaminarnos a identificar la memoria de las mismas, y la respuesta de las masas populares a ese tipo de representaciones usadas por la elite y orientadas a ofrecer un imaginario de comunidad.³

En este orden de ideas, la transición de villa a ciudad, está basada en el uso de un tipo de conmemoración: centenarios fundacionales, objeto de estudio de esta investigación. El IV Centenario fundacional de Santiago de Cali, se sirvió de elementos identitarios para actualizar la memoria nacional de la sociedad, entre 1934, año en que se crea la Junta del Centenario encargada de los preparativos y 1937, año en el que se celebra. Enmarcamos este estudio, entendiendo el significado de la ciudad, a finales del siglo XIX e inicios del XX, como el lugar de intercambio cultural, donde lo urbano cobra sentido bajo la relación físico-social.

En este contexto, las ciudades se convierten en el tazón de nuevas ideas de corte positivista, el cuerpo (la ciudad) pasa a ser objeto de estudio, en tanto sus ángulos proveen nuevas facetas de las disciplinas humanas y formas de reescribir la historia⁴. Momento, en el que la evolución humana es entendida bajo la supremacía de la raza más fuerte, lo que permite consolidar el progreso de la sociedad determinando el ser biológico por medio del ser político. Estos

³ Este concepto es abordado por Stephan Scheuzger, para definir las memorias individuales: “ Son el producto de la existencia social del individuo, de su pertenencia a varias comunidades sociales que también son comunidades de memoria”, véase SCHEUZGER, Stephan. Las conmemoraciones de los Centenarios en la independencia: Un comentario a su estudio historiográfico. En: Mesa Redonda, 2013. Vol. 27, p. 7-27.

⁴ PEDRAZA, Zandra, En cuerpo y alma: visiones del progreso y la felicidad, Bogotá: Universidad de los Andes, 1999, p. 13.

movimientos intelectuales en torno al *higienismo*⁵ y el *ornato*⁶ son los que desarrollan nuevos postulados de civilización y tipos de consumo, que a su vez generan una nueva capa social, delimitada por el término *burgués*⁷, conformada por individuos que abanderan el cambio y establecen la ciudad como objetivo principal, bajo la intervención conjunta del Estado.

Zandra Pedraza Gómez en su libro *En cuerpo y alma: visiones del progreso y la felicidad*, contextualiza este proceso de transición bajo el término *moderno*, entendido como la alteración de lo tradicional y la necesidad de aprenderlo en cada momento particular⁸. Lo moderno se convierte en el deseo de introducir cambios no solo en la infraestructura sino en la misma mentalidad, es la conquista del espacio -en este caso- la vida cotidiana⁹, por nuevos elementos que llaman la atención respecto a las carencias de la época. Esta modernidad detectada por primera vez en Europa, es el resultado del crecimiento de la población y una Revolución Industrial en proceso. La ciudad se conforma como el centro de las

⁵ A partir del siglo XX comienzan a predominar criterios científicos, un “salubrismo práctico” adjudicado en las medidas municipales y de Policía, para el saneamiento de la ciudad. Véase: KINGMAN, Eduardo. La idea del *ornato*, los higienistas y la planificación urbana, en: La ciudad y los otros, Quito 1860 – 1940. Higienismo, ornato y policía, Quito: FLACSO, 2008, Pp. 301-337, para el caso colombiano: “al estigma religioso de la lepra, se añadió el *nuevo* y moderno estigma de ese mal como enfermedad de gente pobre e inferior” OBREGON, Diana. Sociedades científicas en Colombia. La invención de una tradición 1859 – 1936, Bogotá: Banco de la Republica, 1992, p. 163.

⁶ En América Latina el abordaje de este concepto ha sido amplio por lo tanto señalo algunas vías de abordaje que han ocupado mi interés y que enmarcan la investigación en la idea del ornato como: institución moldeante de los sentidos y condicionador de los gustos. Véase: KINGMAN, Eduardo. La idea del *ornato*, los higienistas y la planificación urbana, en: La ciudad y los otros, Quito 1860 – 1940. Higienismo, ornato y policía, Quito: FLACSO, 2008, Pp. 301-337

⁷ “Un grupo esencialmente urbano, constituido en las ciudades y amoldado a las constricciones y a los halagos de la vida urbana” para más rasgos sobre este grupo social véase: ROMERO, José L, Las ciudades burguesas, en: Latinoamérica: las ciudades y las ideas, Argentina: Siglo XXI, 1986. PP. 247 – 307.

⁸ PEDRAZA. Op. Cit., p. 16.

⁹ La definición acuñada por Lefebvre.

migraciones, destacando la necesaria adecuación de su infraestructura, y como ésta no desempeña el mismo papel en todas partes, los estados liberales latinoamericanos empiezan a impulsar medidas que permitieran que la sociedad evolucione y se convierta en la proyección del mundo europeo, mercantil y burgués.

Como podemos evidenciar, las ideas importadas de Europa impulsan cambios en la estructura y fisionomía de las ciudades andinas, bajo la premisa de una modernidad urbana¹⁰ que choca con las trasformaciones derivadas de la estructura interna, mas no las subyuga. Ya que, si bien es cierto, las ideas llegadas buscaban integrar el imaginario de civilización a la nación, la tradición está presente y se defiende a ella misma por medio de las llamadas memorias individuales que celebran sus héroes y orígenes desde el instante de la Independencia.¹¹

Al igual que países como Argentina, México y Brasil construyen discursos políticos para alcanzar el estatus de civilizado. Colombia en la transición de un gobierno conservador a uno liberal y de la mano de Alfonso López Pumarejo (1934 – 1938) impulsa lógicas de reforma para la modernización. La “Revolución en Marcha”, se dirige a institucionalizar el estado para un óptimo desarrollo capitalista, basándose en la idea de que el desarrollo es la función primordial del Estado moderno. De manera que la educación impostada por el Estado, de la primera mitad del siglo

¹⁰ Sobre este punto concuerdo con la definición de modernidad que desarrolla Kingman en su estudio sobre las ciudades andinas: “en realidad, se trata de asumir la modernidad como una noción histórica, antes que como categoría teórica: como algo relativo a cada época y a las mentalidades de cada época. KINGMAN, Eduardo. La ciudad y los otros, Quito 1860 – 1940. Higienismo, ornato y policía, Quito: FLACSO, 2008, p. 47.

¹¹ Respecto a esta mirada crítica sobre el carácter negociador y contestatario que acogen las ideas europeas al enfrentarse a la tradición véase: SCHEUZGER, Stephan. Las conmemoraciones de los Centenarios en la independencia: Un comentario a su estudio historiográfico. En: Mesa Redonda, 2013. Vol. 27, p. 7-27; BUSTOS, Guillermo. La conmemoración del primer Centenario de la independencia ecuatoriana: Los sentidos divergentes de la memoria nacional. En: Historia Mexicana. 2010. Vol. 60, n. 1, p. 473 – 524.

XX, conlleva importantes transformaciones en las esferas sociales, que se materializan por circunstancias económicas y técnicas sociales, las cuales encuentran sentido en el medio cultural.

Santiago de Cali, recientemente designada como capital del Departamento del Valle del Cauca (1910), se impregna de un afán modernizador, al conectar la realidad con los nuevos ideales de vida que, por consiguiente, exigían un nuevo marco físico.¹² Es por tanto, que el ideal estético, permite imaginar a la nueva capital como una ciudad digna de ser vista como punto importante del país¹³, siendo pues los cambios a nivel espacial, forjados fundamentalmente por un dinamismo económico que impulsó el desarrollo industrial, los que configuran a partir de los avances económicos, dos periodos: el primero, de 1915 a 1922, espacio temporal que se inscribe en los análisis sobre la transición de *villa a ciudad*, realizados por el historiador caleño Edgar Vásquez Benítez; y el segundo, de 1934 a 1944, que debe entenderse bajo los ideales de progreso y civilización que dominaban el mundo occidental y que dieron nacimiento a instituciones al servicio del civismo.

Inscrito en este segundo periodo, está el IV Centenario de la fundación de la ciudad, las actividades dirigidas por parte de la Junta del Centenario, bajo la vigilancia de la Junta de Ornato y Mejoras Publicas, adecuaron la ciudad y los espacios sociales para una mejor administración de la población. A lo que se añade el interés de instituciones locales dedicadas a la “problemática urbana” que instauraron formas de gestión urbana y ordenamiento. Lo anterior, nos sirve de punto de partida para responder a los siguientes postulados: ¿Por qué

¹² POTES, Fernando. La arquitectura racionalista en Cali: 1930-1960. En: Revista CITCE: Territorio, construcción y espacio. 1999. no.1, p. 56-80.

¹³ Siendo ya importante y alagada como: Eje de confluencia migratoria, la plaza de Cali albergo numerosos personajes especializados no solamente en el comercio, sino en la agricultura, y en el beneficio de los ganados, Varios, Cali en el IV Centenario, Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Cali: Editorial América, 1937, p.180.

conmemorar 400 años? ¿Qué significado tuvieron el ornato y embellecimiento para Cali? Y ¿Qué usos se le dieron a la memoria?, son sólo derroteros para comprender la conmemoración como acto que oscila entre la tradición y la modernidad.

Es por ello que la historiografía se ha ocupado de analizar el recorrido histórico de las ciudades, esbozando un método de interpretación y revisión organicista de la forma urbana, que se yuxtapone al urbanismo moderno emergente. En vista de la constitución reciente de la historia urbana como campo epistemológico, en el que debe haber una distinción por parte de la ciudad, del tejido social y económico en la que ha estado inscrita, se debe optar por el estudio *sobre* las ciudades, más que de las ciudades en el devenir histórico. Y, para ampliar la reflexión sobre identidad, se debe acudir, igualmente, a la historia cultural y la historia política, donde resaltan algunas tensiones historiográficas en torno a las reflexiones sobre la trayectoria de la nación, sobre todo en el contexto de las conmemoraciones y la mirada reduccionista que deja a un lado el papel del sector popular en la auto celebración de los sectores – de donde se sabe proviene la “historia oficial”- opacando, de esta forma, los vínculos y fenómenos germinados en aquellos sujetos y sus actividades, denominados populares.

En la línea marcada por Scheuzger, Nora Rabotnikof define la problemática de los estudios de la memoria partiendo de dos posturas de interpretación: la tradición y la conmemoración como construcción del pasado¹⁴. Por consiguiente, y partiendo del hecho de que muchas de las historias regionales se detienen en una perspectiva, sin articularse a procesos más grandes, se hace énfasis en las prácticas sociales que responden a momentos de conmemoración en la ciudad de Santiago de Cali, como: rituales cívicos, actos cívicos, monumentos y

¹⁴ RABOTNIKOF, Nora. De conmemoraciones, memorias e identidades. En: Socio histórico. 2009. Vol., no,15. p. 39 - 75.

representaciones académicas del pasado, con el propósito de cuestionar los sistemas de poder que, en el contexto relacionado, resultan determinantes. Porque, a pesar de que era un proceso de autocelebración, los individuos de una clase social inferior, e historiográficamente descrita como pobres y analfabetas, tuvieron participación, no solo como público sino también porque estaban acogidos por la idea del progreso que celebran particularmente estas fechas históricas.

Teniendo en cuenta las investigaciones y los lugares conceptuales desde los cuales se han abordado reflexiones sobre: Memoria histórica, memoria colectiva, identidad y conmemoración¹⁵, el interés de este estudio reposa en el hecho de la conmemoración y sus alcances. La primera que se abordará es la de conmemoración de rituales cívicos, centrándonos en los centenarios fundacionales. Para así, comprender los discursos empleados para legitimar los usos de la memoria en los procesos de construcción de identidad que reclaman estos actos de disposición de la historia nacional. Así mismo, analizaremos los usos de herramientas pedagógicas implementadas en las representaciones del pasado con motivos sociales, reconociendo que no todos estos procesos buscaban legitimar sino orientar la percepción del pasado. Justamente, la intención es posicionar al lector en primera medida, frente a la importancia de la Junta de Ornato y Mejoras Públicas (hoy SMP), reconociendo que sus discursos cívicos derivan de la posición social de sus integrantes: letrados de la política, y el objeto de los mismos: la sociedad caleña de la época que, según lo demuestran las fuentes, adquirió un compromiso con esta institución que pasó a ser ente de vigilancia y control del espacio y pensamiento moderno.

¹⁵ Véase: NORA, Pierre. *Les lieux de mémoire*. Traducción Laura Masello, Santiago: LOM Ediciones, 2009, SCHEUZGER, Stephan. *Las conmemoraciones de los Centenarios en la independencia: Un comentario a su estudio historiográfico*. En: Mesa Redonda, 2013. Vol. 27, p. 7-27, GONZÁLEZ, Eduardo. *Memoria e historia. Vademécum de conceptos y debates fundamentales*. Madrid: Catarata. 2013.

La importancia de dichas instituciones es una cuestión que abordan diversos estudios sobre las primeras instituciones culturales del siglo XX. Medellín es el caso más estudiado, debido a la influencia de su SMP como órgano referente en el ámbito político, cultural y económico, destacando el hecho de que se aleja de los estatutos tradicionales de honor a la patria y tradiciones coloniales. Como bien lo señalan Juan D. Murillo y Fernando Herrera al decir, que los editores del progreso y propaganda (SMP) se servían de las fiestas patrias, no tanto para reconocer la historia tradicional sino para construir una “autoimagen estrictamente comercial de la ciudad, no dirigida ni siquiera a un público nacional, sino a un europeo¹⁶”. Además de estas similitudes en la dependencia que había con las SMP de Cali y Medellín, salen a relucir las formas de abordar las celebraciones y los objetivos buscados. Murillo señala en su estudio sobre las ediciones conmemorativas del centenario independista de 1910, antecedentes en la elaboración de dichos discursos.

Para los letrados caleños recopilar textos y reseñas de próceres y personalidades locales es un común denominador en los actos centenaristas, generar ediciones contenedoras de la historia es una costumbre que nace con la publicación del libro *Centenario de Cali*, sucedido entre julio y agosto de 1910. Al igual que el *Suplemento* para el IV Centenario, este libro está dotado de retratos y reseñas patrias, señalando el papel de los letrados y sus asociaciones en los eventos oficiales, a pesar de considerarse herméticos y privados en cuanto a su composición. Sientan las bases de su actuar en los espacios y discursos de memoria futuros. Este mismo es el caso para la ciudad de Bogotá, hermana de centenarios y desarrollo físico. Los ejemplares impresos que arrojó para dichas acotaciones están cargados de reseñas y recordatorios a la patria, que claramente por su condición de capital, son de carácter oficial. En cuanto a los objetivos, la estrategia pedagógica destaca al enfocarse en la organización de exposiciones o

¹⁶ MURILLO, David. Fiestas, memoria y libros. Las ediciones conmemorativas del primer centenario de la Independencia en Bogotá y Cali. En: Memoria y Sociedad, julio - diciembre, 2012, vol. 16 no. 33, p. 195.

bibliotecas, que como ya hemos de aclarar en los capítulos siguientes, fue primero desarrollado en Cali para su celebración fundacional. Con base en lo anterior, las particularidades en la edición conmemorativa para Cali recaen en el hecho de que fue punto de partida para otras ciudades que vieron en el IV Centenario un indudable punto de partida.

Llegado a este punto, la pregunta por los procesos de construcción de memoria e identidad presentes en los discursos del IV Centenario, permiten responder a la cuestión presente en el título de esta investigación. El centenario fundacional, celebra 400 años de historia, pero ¿Qué historia?, la historia oficial la que remite a las identidades forjadas por los ilustres, esa historia que busca reivindicar los héroes patrios, aquellos que forjaron la identidad y el sentido de nación que caracterizan los rituales cívicos de las celebraciones de casi todo el siglo XX, y que tienen su origen en celebraciones como la llevada a cabo en 1910 Centenario de la Independencia.

La construcción de estos momentos fundacionales se puede desplazar en el tiempo a diferentes pasados¹⁷. En el que diversos factores crean rupturas, en este caso el geográfico que viene a ser razón de aplazamiento y evidencia del uso político que se hace la historia¹⁸. Siguiendo esta idea, analizar las prácticas culturales, especialmente los discursos visuales y textuales, a través de las cuales la élite letrada de Santiago de Cali inscribió el marco de la conmemoración del IV Centenario de la fundación de la ciudad, contribuye a reconocer una serie de imaginarios en torno al proyecto de “ciudad moderna”, y cómo éstos se asocian con representaciones del pasado que son retomadas como referentes identitarios y memoriales. Se plantea como hipótesis que estos tipos de discursos en las

¹⁷ RABOTNIKOF. Op. Cit., p. 179 – 212.

¹⁸ El IV centenario debía celebrarse en 1936, pero por cuestiones políticas y de orden municipal que explicaremos en los capítulos 2 y 3 se pospuso para 1937.

prácticas no fueron impuestos; sino que fueron adoptados y negociados porque servían para los intereses de la población. La cual logra una respuesta a sus quejas y necesidades, respecto a cuestiones de inversión social, educativa y económica. Ejemplo de ello son las configuraciones de Juntas de Fomento y espacios de confluencia para las clases populares.

La estructura del trabajo pretende desarrollar los objetivos específicos de este estudio. En el primer capítulo se abordan los conceptos que guiarán el trabajo: memoria, conmemoración e identidad. Ellos nos darán los principales lineamientos a tener en cuenta en el análisis de los discursos visuales y textuales de los que se valió la esfera política e ilustrada de la ciudad para orientar las representaciones del pasado. Además, de analizar las implicaciones –en un sentido amplio- que tal conmemoración pudo tener en el público que participó en los distintos eventos y espacios programados. Este ejercicio historiográfico no solo se limita al nivel teórico, sino que busca contribuir a la construcción de un marco teórico que reivindique el papel de celebraciones fundacionales y, más importante, todo el proceso que conlleva, con el fin de responder a los vacíos historiográficos sobre estos momentos de la historia y su legado, así como complementar el estudio de las instituciones cívicas que estuvieron a cargo de los procesos, como es la Sociedad de Mejoras Públicas.

El segundo, pretende hacer un acercamiento a los eventos que hicieron parte de la programación centenarista. Un aspecto principal en este análisis, es el dedicado a los discursos oficiales, en este caso la estructura del “Suplemento” al *Boletín Histórico del Valle*, edición conmemorativa; sus actores y discursos serán de vital importancia para entender el imaginario de identidad que se buscaba, haciendo énfasis en los rituales cívicos, sus tipologías y actores. Igualmente, se analizan los debates que surgieron en torno a los preparativos de la conmemoración, en lo referente a la cuestión política e inclusión de las masas a tales eventos.

El tercero, por su parte, se centra en los discursos visuales, en este caso en particular, el que ofrecen las fotografías que han quedado como testimonio de las exposiciones que tuvieron lugar en la conmemoración. El empleo social de los espacios de memoria histórica, como su impacto en los actores generadores y receptores de memorias, ofrecerá al lector una reflexión sobre los efectos identitarios, que permanecen o se desvanecen a lo largo de la memoria histórica de Santiago de Cali. Siendo conscientes de esta particularidad, con que la ciudad asumió esta modernización, los dos últimos capítulos se centraran en destacar la importancia de esta celebración y la trascendencia en la visión de ciudad para los siglos posteriores.

Desde el punto de vista metodológico, se acudió a estudios del caso sobre el tema, a una bibliografía especializada, sobre todo en torno al tema de los centenarios y las conmemoraciones, que contribuyeran a ampliar la comprensión sobre la importancia que tiene en la apropiación de elementos identitarios y construcción de memorias colectivas. En relación a las fuentes oficiales, el “Suplemento” al *Boletín Histórico del Valle*, es el primer objeto de análisis, por conservar las fotografías referentes a las exposiciones de la celebración, como fragmentos del discurso oficial, además de una visión de la representación del contexto. Aclarando que, según la perspectiva aquí planteada, los discursos escritos o visuales tienen el mismo valor. De igual forma, la prensa de la época, periódicos como *Relator*, *Correo del Cauca*, *Diario del Pacífico* y *El Crisol*, conservan testimonios visuales y textuales de la preparación del IV Centenario.

Por otra parte, se consultaron archivos como el de la Sociedad de Mejoras Públicas (SMP), que en ese entonces tenía el nombre de Junta de Ornato y que, mediante cierto tipo de estrategias de orden y participación municipal, aportó a la celebración sus imaginarios de progreso y ornato. En sus actas y correspondencia se conserva información de todas las acciones que se llevaran a cabo, destacando las que contenían aspectos del discurso pedagógico de modernización.

No cabe duda pues que esta reflexión permitirá a los futuros historiadores, detenerse en el análisis no solo de los discursos textuales sino, también de los visuales, negociando sus usos y repercusiones para las historias conmemorativas y referentes a la formación de un imaginario de nación, tan común en las fiestas y rituales cívicas.

1. EL PAPEL DE LAS CONMEMORACIONES EN LAS CIUDADES LATINOAMERICANAS DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

*“Pero es bueno no olvidar, que para verdades el tiempo”.*¹⁹

Este capítulo se centra en la experiencia de los procesos de desarrollo modernizador de las ciudades latinoamericanas, destacando la relación entre los discursos cívicos y las transformaciones que se llevaron a cabo en ellas. La comprensión de estos procesos sociales ha permeado las investigaciones culturales sobre el uso de las conmemoraciones fundacionales, entendidas como un instrumento para justificar una tradición que responde al uso de las memorias establecidas por los actores políticos en el poder. Para el caso de los centenarios fundacionales, se propone una fiesta patria que redima al ciudadano ilustre y patrio al que se le debe el presente.

De modo que, los procesos de modernización, de principios del siglo XX, se sirven de las celebraciones centenarias –independistas o fundacionales– para instituir representaciones del pasado (rituales cívicos) que aludan a una continuidad en la memoria histórica de los actores, respondiendo a la necesidad de las elites letradas de legitimar sus ideales de progreso en el proyecto modernizador que asume cada país en la apuesta por presentarse más “civilizados”. Para ello, los estudios sobre las representaciones del pasado, en fechas históricas tales como los centenarios, acuden al concepto de conmemoración como herramienta de uso político, que permite analizar el impacto de sus prácticas representacionales en los procesos de construcción de identidad o memorias individual y colectiva que configuran su carácter público y político en la construcción social de acontecimientos del pasado.

¹⁹ VERNAZA José. Cuatro siglos. En: Suplemento al Boletín Histórico del Valle. Santiago de Cali: Junta del Centenario. 1937, p. 3.

1.1 LA MEMORIA COMO OPERACIÓN SELECTIVA

Desde la sociología, la antropología y la historia se han planteado teorías sobre la estructura y función de la memoria. Para efectos de aclaración, se usará la definición con la que muchos autores inician su reflexión: “facultad psíquica por medio de la cual se recuerda y retiene el pasado”, proporcionada por el diccionario de María Moliner. Pero, por qué esta incipiente preocupación en el modo en que se aborda la memoria y sus contextos de aplicación. Estudios como los de Pierre Nora²⁰, Eduardo González²¹, Mauricio Tenorio²² y Maurice Halbwachs²³ -siendo esta última, referencia obligada para hablar sobre los usos de la memoria colectiva- reconocen que el interés reciente recae en que las ciudades modernas tienen un interés en las prácticas conmemorativas, fundamentalmente por dos razones: continuidad social y/o identidad de la comunidad.²⁴

En esta reflexión, el enfoque se basará en la relación de esta conmemoración con el contexto social, que incluye a su vez el redescubrimiento de las memorias colectivas (en plural), para evidenciar que la guía tradicional nos ha guiado por la idea de una sola memoria –en muchos casos las de los vencedores-. Así pues, la Historia (con mayúscula) ha sido usada para validar la idea de identidad y continuidad de la misma, respondiendo a un monopolio sobre el uso del pasado.

²⁰ NORA, Pierre. *Les lieux de mémoire*. Traducción Laura Masello, Santiago: LOM Ediciones, 2009.

²¹ GONZÁLEZ, Eduardo. *Memoria e historia. Vademécum de conceptos y debates fundamentales*. Madrid: Catarata. 2013.

²² TENORIO T. Mauricio. *Historia y Celebración: América y sus centenarios*. México: Tusquets Editores, 2009.

²³ HALBWACHS, Maurice. *Les cadres sociaux de la mémoire*, Citado por GONZÁLEZ, Eduardo. *Memoria e Historia: Vademécum de conceptos y debates fundamentales*. Madrid: Catarata, 2013.

²⁴ Rabotnikof, desarrolla su estudio guiándose por dos hipótesis acerca del uso del pasado que se moviliza en la conmemoración. Véase: RABOTNIKOF, Nora. *Política y tiempo: Pensar la conmemoración*. *En*: *Sociohistorico*. 2009. Vol., no, p. 179- 212.

Este monopolio se rige por una mezcla de las ideas de progreso, modernización y reconstrucción de lo local con miras a un eco universal, y que han sido recopilados a lo largo de investigaciones que sacan a relucir el valor de la historia como “hacedora de patrias”, por lo menos en la perspectiva de Tenorio²⁵, quien ve en lo que denomina “sobreabundancia de celebraciones históricas” una acción muy moderna que permite la renovación de la tradición y de las llamadas comunidades imaginadas, concepción ésta desarrollada por autores como Anderson, Halbwachs y Ricoeur²⁶, que coinciden en señalar que la memoria colectiva es el hilo conductor de las representaciones colectivas que se hacen de la historia.

Ese hilo conductor es el encargado de reforzar la narrativa colectiva, que a su vez responde a una selección selectiva de lugares donde anclar la memoria, ya que - para el caso latinoamericano- las ciudades, después de enfatizar su carácter independista, tenían como meta una invención social que rescatara una continuidad en su identidad. Reconocer de dónde parten y hacia dónde van, instaure una acción selectiva sobre los lugares de memoria: entendidos como centros de interés. Entre los principales: monumentos, museos, conmemoraciones o actores que transmiten el recuerdo, y que deben estar bajo vigilancia de la nación.

Dejando claro que la memoria colectiva, compuesta por memoria oficial y pública, concibe las conmemoraciones como construcciones de la nación y de sus representaciones, abordaremos las condiciones sociales en que se produce dicha memoria, a través de la historiografía.

²⁵ TENORIO. Op. Cit., p. 46.

²⁶ Para profundizar sobre aspectos de las comunidades imaginadas, véase: RICOEUR, Paul. La lectura del tiempo pasado: Memoria y olvido. Madrid: Arrecife, 1999, p. 19, ANDERSON, Benedict. Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de cultura económica, 1993.

1.2 LAS CONMEMORACIONES COMO VENTANA DE ESTUDIO HISTORIOGRÁFICO

El fenómeno conmemorativo²⁷ es – como ya hemos definido- una cuestión que comienza en el siglo XIX y se vuelve fundamental en el siglo XX. La era de las conmemoraciones, como se la denomina, tiene como objetivo actualizar y ordenar la memoria. Las representaciones del pasado y sus usos responden a un proyecto de legitimación que se entiende, bajo las premisas de un nacionalismo emergente, en las sociedades que han atravesado rupturas de carácter ideológico y orden político.

La conmemoración, cargada de un sentido político amplio, se enfrenta a las crisis del estado-nación, en un intento por ratificar la identidad del presente, bajo consignas del pasado. Necesidad que deriva de la reivindicación de las memorias individuales y el sujeto. Los campos de estudio se diversifican – producto del interés en la memoria- generando rupturas con la historia oficial. Las nuevas versiones de la historia activan el debate y el resurgimiento de historias y perspectivas individuales, el presente orienta la conmemoración aclarando que es más una invención del pasado, debido al carácter moldeable que tiene la memoria colectiva.

Habiendo aclarado el hecho de que no podemos hablar de una continuidad identitaria del pasado, ahondaremos en un tipo de conmemoración específica: los

²⁷ La expresión es empleada como: “practica social que se realiza para recordar a alguien o algo, en un acto de carácter público o privado”, “lugar de la memoria, que contribuye a la formación de identidades “colectivas”. Estas definiciones son tomadas de la historia social y la sociología. Véase: PITA, Alexandra. Conmemorar al ilustre: Homenajes y genealogías intelectuales. En: Cercles. Revista d’Historia cultural, 2012, vol., no. 15, p. 93-110, PÉREZ, Tomas. Los centenarios en Hispanoamérica: La historia como representación. En: Historia Mexicana, julio- septiembre, 2010, vol. 40, no.1, p. 7-29, RABOTNIKOF, Nora. Política y tiempo: Pensar la conmemoración. En: Sociohistorico. 2009. Vol., no, p. 179- 212, SCHEUZGER, Stephan. Las conmemoraciones de los Centenarios en la independencia: Un comentario a su estudio historiográfico. En: Mesa Redonda, 2013. Vol. 27, p. 7-27, NORA, Pierre. Les lieux de mémoire. Traducción Laura Masello, Santiago: LOM Ediciones, 2009

centenarios como categoría reciente de estudio²⁸. Y que, como señalan diversos estudios, son: “parte del proceso de construcción nacional iniciado en la segunda década del siglo XIX [para Latinoamérica]²⁹”, a la vez que reconocen las rupturas y continuidades en la configuración de la modernidad. Estos actos conmemorativos representan los orígenes de la nación y sus héroes, destacando como principales, aquellos que celebran la Independencia. No obstante, la trayectoria de la nación no sería posible sin un hito fundacional, el cual se inscribe en debates historiográficos acerca de fechas y desarraigo con la memoria individual, ya que la memoria histórica retoma los orígenes a la formación de naciones (historia intelectual) olvidando el hecho de que las ciudades latinoamericanas están compuestas de un factor étnico y de clase presente en el transcurso de su historia.

Los análisis de David Díaz³⁰ contribuyen a esclarecer el acontecimiento fundador, como producto de una época, como por ejemplo una Francia Revolucionaria y, para nuestro caso, las guerras de independencia de las naciones latinoamericanas. En ellas impera el hecho de unir el pasado con el presente, como principio de una revolución educativa que provea de espacios públicos a la memoria nacional. Postulados como los de Benedict Anderson y Eric Hobsbawm, apoyan el hecho de que las comunidades imaginadas están ligadas tanto a las fiestas nacionales que buscan una representación que a su vez genere una invención de la tradición, revelando la conmemoración como un nuevo método de exponer la historia nacional y sus memorias.

²⁸ Se hace mención de este concepto en la era de la conmemoración, refiriéndose en términos demográficos.

²⁹ PÉREZ, Tomas. Los centenarios en Hispanoamérica: La historia como representación. En: Historia Mexicana, julio – septiembre, 2010, vol., 40, no. 1, p. 10

³⁰ DÍAZ, David. Memoria colectiva y ceremonias conmemorativas. Una aproximación teórica. En: Diálogos Revista Electrónica de Historia, septiembre – febrero, 2006, vol. 7, no. 1., p. 170 – 191.

Para el caso de Europa, ya contaba con próceres y monumentos en su honor, los lugares de memorias eran identificados por sus memorias tanto individuales y colectivas, y los proyectos memoriales trabajan por un modelo de nación. Por el contrario, Latinoamérica gira en otra tónica. Díaz nos recuerda, al respecto, que por el hecho de ser víctimas de migraciones de ideas, la búsqueda debería partir del siguiente enfoque:

Encontrar la conexión (continuidades y rupturas) entre las prácticas festivas y simbólicas del pasado colonial (tenidas hasta ahora como “protonacionalismos”) y los rituales nacionales del siglo XIX y XX. Creo que eso nos ayudaría a comprender mucho mejor la originalidad de la construcción del sujeto nacional y su discurso³¹.

Partiendo de esta consideración, las celebraciones se tornan en centenarios, porque no es solo hacer historia de un punto, sino desde un punto. Darle valor al tiempo y qué se ha hecho en ese tiempo, es fundamental para comprender que no solo se busca celebrar al estado y las organizaciones civiles, sino organizar reflexiones colectivas sobre lo que, a nivel local ha observado el mundo y lo que del mundo que se ha recibido. Es una búsqueda que recae en la tan comentada historia patria que a su vez trae a colación la relación tradición-modernidad.

1.2.1 Construcción de un marco físico: El factor europeo

Recordar y celebrar, en el contexto de las fiestas civiles para el Nuevo Mundo, adopta la necesidad de una nueva historia nacional que contribuya a consolidar la memoria de los habitantes. De manera que, recorrer las celebraciones que tuvieron lugar en los nacientes estados americanos, es un objetivo –que como ya se ha señalado- arroja caracterizaciones para entender la cultura y tradición instauradas en la memoria colectiva e individual de cada sociedad. Sin embargo, las únicas ideas que germinaron en el Nuevo Mundo no sólo eran las referentes a

³¹ Ibíd. p. 178.

la memoria y la forma en que se recuerda, sino al papel que cumple el espacio público en este proceso.

El espacio público debía configurarse desde sus cimientos, guiando a la población en la producción de símbolos e identidades, respondiendo al ordenamiento del cuadro ceremonial (el contexto)³². En este marco, los estudios europeos sobre el ordenamiento de la ciudad, a nivel territorial y social, proveen un punto de partida para entender las raíces de las primeras acotaciones a la patria. Desde la Reformas Borbónicas, dirigidas a las colonias en América, hay un espacio para las de carácter sanitario, que según Álzate³³, fueron la respuesta a las epidemias ocasionadas por “el crecimiento demográfico de este período, en desequilibrio con la oferta de tierra, forzaba a los crecientes grupos de desposeídos y propietarios pobres a salir del medio local en busca de trabajo y de seguridad”³⁴. Por lo tanto la ciudad, como centro de la corte y capital administrativa, se convirtió en el espacio de movilidad de individuos con hábitos³⁵, los cuales impulsaron necesidades de reordenamiento espacial bajo la *pedagogía popular* de invitar a seguir el ejemplo de los sectores ilustrados.

Esa necesidad de dejar la villa atrás, es una idea que viajará al nuevo continente propagándose en los proyectos de gestión urbana que, con los modernos principios urbanísticos, buscan “asombrar al viajero”. Sin embargo, es necesario centrarnos antes en el surgimiento de las juntas de ornato, como promotoras del

³² Para profundizar en la composición de los actos de legitimación dictados para comprender los espacios de la conmemoración. Véase: PITA, Alexandra. Conmemorar al ilustre: Homenajes y genealogías intelectuales. En: Cercles. Revista d'Historia cultural, 2012, vol., no.15, p. 98.

³³ ÁLZATE, Adriana. La urbe neogranadina: ¿espejo de Babilonia? En: Sociedad y orden: Reformas sanitarias borbónicas en la Nueva Granada 1760 – 1810. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario. 2007.

³⁴ Ibíd. p. 149.

³⁵ GONZALES, Juan. De ornato y policía en Madrid: Casas principales y ordenación viaria en el Renacimiento. En: Revista Anales de Historia del Arte, 1997, vol., no. 7., p- 99-121.

desarrollo urbanístico de las ciudades latinoamericanas. En España, a finales del siglo XVI, se programa una serie de obras públicas en el poblado madrileño, con el fin de embellecerlo. Obras que habían iniciado hacia 1560 de la mano de teorías urbanísticas, hijas de la corriente intelectual que promovían el urbanismo (calles derechas, edificios suntuosos), reforzando la idea de cambio físico, ya que la modernidad iniciada para estas regiones era asumida en su aspecto exterior³⁶.

Para regular esta idea de ornato, en Madrid se inaugura una Junta de Urbanismo, encargada de asesorar la construcción de las obras. La asignación de responsabilidades para cada aspecto de la ciudad, muestra una clara división social que vendría después con la Junta de Obras y sus obligaciones más específicas en el ornato, edificios, policía y logística, consecuencias de la corriente intelectual que promovía el urbanismo y la construcción de obras que no se basaran en la utilidad que tendrían para la ciudad, sino para el ornato público.

Teniendo en cuenta el papel protagónico de estas instituciones encargadas del crecimiento y base del progreso para la ciudadanía, también hay que tomar las estrategias dictadas en materia de orden. Continuando con Álzate, constituir un nuevo espacio administrativo en el que se favorezcan las acciones del gobierno en la vida urbana. Es así como en España ya se habían creado Juntas de Policía y Ornato a finales del siglo XVI y fueron las mismas que se establecieron después en toda la América Española.

Para las ciudades capitales como Bogotá y Cartagena -las cuales adecuaron estas disposiciones como cuerpo reglamentario para normalizar el crecimiento de la ciudad-, se agudizó otro tema: la búsqueda de una moral. Abolir todo lo que fuera en contra de ella y suprimirlo para ser un ejemplo de civismo, que en definitiva es

³⁶ KINGMAN, Eduardo. La ciudad y los otros, Quito 1860 – 1940. Higienismo, ornato y policía, Quito: FLACSO, 2008, p. 49.

la matriz simbólica en la que Correa³⁷ basa las prácticas socializadoras en mediaciones comunicativas. Es decir, los procesos de progreso y civilización se cimentaron en las instituciones de carácter cívico, posibilitando un lugar y momento de producción. Por ende, se da cabida a un proyecto ideológico que plantea un imaginario de ciudad, basado en lenguajes y discursos cívicos. Sin embargo, su hipótesis replantea el estudio de lo que él llama la otra cara del civismo, es decir, las dificultades para fomentar la moral pública proveniente de raíces republicanas.

Son en estas raíces, en las que los centenarios se inscriben, como parte de construcción nacional:

La inauguración de edificios públicos, pavimentaciones, sistemas de transporte, alumbrado y alcantarillado en las capitales y principales ciudades de cada uno de los países, y la creación de instituciones de cultura (academias, escuelas, bibliotecas) mostró al mundo la imagen de unos países decididamente instalados en el camino del progreso y la civilización³⁸.

De manera que la práctica social estuvo al mando de asociaciones de la sociedad civil, más que por el mismo Estado. Como plantea Correa, “no cabe duda de que el accionar cívico de estas entidades ha dejado una huella histórica que no se discute y además se corresponde con el liderazgo que agencian las elites en determinados contextos políticos, sociales y culturales”³⁹, generando nuevas formas organizativas que quedarían en la memoria de las ciudades y sus individuos.

³⁷ CORREA, John. El civismo en Pereira o la pregunta sobre la vigencia del pasado en el presente. En: Revista Gestión y Región, 2013, no. 15, p. 29 – 44.

³⁸ PÉREZ, Tomas. Los centenarios en Hispanoamérica: La historia como representación. En: Historia Mexicana, julio – septiembre, 2010, vol. 40, no.1, p. 23.

³⁹ CORREA. Op. Cit., p. 37.

Incluso ya para finales del siglo XIX e inicios del XX, se inicia un vasto programa de obras públicas que demuestra la acogida del modelo de vida civilizada, encargando a las Sociedades de Mejoras Publicas - organismos privados con labores públicas, conformados por miembros de la élite-, la responsabilidad de brindar los aditamentos para la nueva conformación de las urbes, en las que se adjudicaron modelos que no necesariamente se ajustaban a las formas de organización de la vida social ya existente, por tanto fue necesario reordenar, bajo un nuevo espacio administrativo capaz de favorecer las acciones del gobierno en la vida urbana. En este sentido, Moreno⁴⁰, para quien los barrios van a convertirse en la base del proyecto de inclusión y acción ciudadana, explica como a través de ellos se instaura una pedagogía de desarraigo contra todo lo que no lleve al progreso físico y moral de la ciudad. De esta manera se hace frente a las problemáticas urbanas y se toman medidas para alcanzar las demandas. La creación de espacios educativos demostró una presencia estable en la acción comunitaria, que era el objetivo central en los barrios, ya que la labor realizada en ellos debía compactar la configuración de la ciudad de la primera mitad del siglo XX.

Ya con el impulso de la sociedad cambiante, los actos de evocación del pasado vienen a ser la ocasión óptima para expresiones de progreso y modernidad. De tales evocaciones, los estudios sobre la experiencia mexicana son los más comentados, y es que en una sociedad fracturada por el Porfiriato y las lógicas de poder que chocan con las muchas memorias individuales y que propone una negociación compleja para la auto celebración nacional - además de ser una sociedad con raíces culturales fuertes pero que viven bajo las reglas del Estado⁴¹-, la dualidad se hace más visible de acuerdo con la posición en el proceso

⁴⁰ MORENO, De centros cívicos a Juntas de Acción Comunal. El cambio de modelo de gestión y participación barrial en Medellín en la segunda Mitad del siglo XX, p 180.

⁴¹ TENORIO T. Mauricio. Historia y Celebración: América y sus centenarios. México: Tusquets Editores, 2009.

productivo, pero que para este caso, en que los primeros centenarios celebraban la tradición española y muy pocos elogiaban los héroes locales, aclara la complejidad de la situación.

Para el caso colombiano, encontramos procesos similares, bajo distintas estrategias, las cuales se llevaron a cabo en condiciones de tregua entre las clases sociales – desde mi punto de vista-. Organizaciones, instituciones, centros cívicos, juntas de fomento y SMP, todos ellos legitimando un proyecto de gestión urbana, apoyado por la idea de civismo. Evidenciaron la necesidad de nuevas estrategias de inclusión en la urbe. Particularmente la ciudad de Medellín es protagonista, en la primera mitad del siglo XX, de la transición de organizaciones locales llamados Centros Cívicos a Juntas de Acción Comunal, que conforme a la nueva oleada de modernización se transforman para recibir más habitantes y acoplar nuevas ideologías, todas estas impulsadas por la elite y la Administración Municipal, bajo la forma de las SMP. Ella será la encargada de proveer el discurso cívico que seguían los Centros y reproducirlo en las conmemoraciones patrias con el fin de resaltar el sentido de pertenencia para con la ciudad, como bien lo dispone Moreno en el siguiente argumento:

Si bien el nacimiento y funcionamiento de los centros provenían de las necesidades de la urbanización y equipamiento urbano de los habitantes en los nuevos barrios, se ha evidenciado que a través de la SMP se transmitió un fuerte sentido civilizador según el cual se debía honrar las fiestas y los héroes patrios, mantener la moral católica y procurar el sentido de pertenencia con el vecindario, generalmente de extracción popular⁴²

En este contexto, las SPM serán las encargadas de proveer el discurso cívico que seguían los centros, con el fin de reproducir el ideal cívico que estaba ligado a las conmemoraciones patrias. Fernando Botero y Jorge Orlando Melo coinciden en determinar la experiencia para Medellín, en el periodo crucial de su

⁴² MORENO. Op. Cit., p. 189.

modernización, como el resultado de discursos dirigidos al individuo, la ciudad y la educación. Además recalcan el papel importante de la literatura en este proceso, presente en los manuales impresos de cívica, cortesía y urbanidad, y dirigidos a la educación de las masas⁴³. El progreso se erige en las edificaciones que tomaron parte en la urbe, la inversión en infraestructura se hizo necesaria para llevar a cabo el “Plano de la Ciudad Futura”, que obtiene sus frutos al posesionar la ciudad como una de las más importantes e influyentes en cuanto a modernización. Es por tanto válida la hipótesis de Botero al considerar el proceso como un juego de intereses que fue de lo privado a lo público integrando a la población del común a un esfuerzo colectivo⁴⁴.

Dado que Cali tuvo un desarrollo paralelo a esta ciudad y muchas otras como Bogotá y Tunja, diversificando sus aparatos de control y tipos de discurso, pero bajo la misma línea progresista. La ciudad toma como guía los procesos llevados a cabo en otro contexto, sirviéndose de manuales e impresos producto de los medios de comunicación -como órganos de memoria colectiva- y de las instituciones que habían propuesto y triunfado con su plan. Cali, entonces, se sirve de los ejemplos que le rodean y, aunque impulsora de procesos extraños a su desarrollo histórico, organizó una serie de actos y eventos para conmemorar los 400 años de su fundación. Al tiempo, Cartagena también se ve inmersa en estas festividades y Bogotá lo hace unos años más tarde. En todas primó la muletilla de afirmar el progreso.

⁴³ LONDOÑO, Patricia. Cartillas y manuales de urbanidad y del buen tono, en: Credencial Historia, No 95, Bogotá, 1997 [Citado por MELO, Jorge. Medellín 1880-1930: los tres hilos de la modernización, en: Cultura, medios y sociedad. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1998. pp. 220-240].

⁴⁴ BOTERO, Fernando. Medellín 1890-1950: Historia urbana y juego de intereses. Medellín: Universidad de Antioquia, 1996, p. 96.

Sin embargo, autores como Del Castillo⁴⁵, plantean el cambio sólo físico como única forma de modernización, anulando la experiencia del *pensamiento moderno*. Cuestión que puede replantearse, ya que la percepción de la ciudad como factor clave en la modernización social, aplica para Cali, ya que el contexto del centenario, al pensar en exposiciones, en las problemáticas de acueducto o control de los mendigos, de alguna manera se remite a lo social. Tal vez no bajo el orden de exteriorización, pero al responder a peticiones particulares de la sociedad se puede pensar en que se pretendía consolidar el pensamiento moderno. Pensamiento que se refleja en discursos y estereotipos que manejan la SMP y que abrigan un sentido común. Es decir, todos se sirvieron de la modernización para avanzar en su escenario social.

La representatividad de dicha institución cultural, en procesos de conmemoración y evolución de la ciudad, está ligada al desarrollo de la misma. En este sentido, Daniel Vargas plantea como hipótesis que el desarrollo de la ciudad fue paralelo al de la hoy SMP, y su protagonismo se debe al hecho de que fue la precursora de experiencias nuevas en la urbe. Sus actividades fueron el producto del protagonismo que ejercieron sus integrantes, actores de la esfera ilustrada de la ciudad, que ocuparon cargos en el Concejo y en diversas entidades a nivel municipal. Cuestión que no podemos dejar de lado al comprender que actos de conmemoración evocan estatus para los oradores del homenaje, los actores involucrados, en este caso, generaron en la sociedad un sentido de pertenencia que responde más a la idea de identidad, visible en espacios significativos como monumentos, plazas y centros históricos. Estos, como ejes y puntos de partida para la interpretación que, aunque es originada en los intelectuales y dotada de

⁴⁵ DEL CASTILLO, Bernal Díaz. Historia verdadera de la conquista de la Nueva España. Barcelona: Linkgua digital, 2010, p. 76.

carácter científico, los sectores populares deben congeniar o más bien negociar su participación en el evento en sí.⁴⁶

1.3 IDENTIDAD COMO POLÍTICA PÚBLICA

Para concluir esta contextualización de los usos de la memoria en los centenarios fundacionales, el término identidad hace referencia a la configuración y sentido de pertenencia que despiertan estos actos de recordar el pasado desde el presente. La preocupación por el concepto en autores como Halbwachs, Nora, Ricouer y Hobsbawn es legítima y, en primera instancia, busca explicar los elementos de continuidad de un grupo o comunidad a través del tiempo. Sin embargo, también plantean que deben tenerse en cuenta las rupturas de carácter político que cambian el modo de recordar el pasado.

En las ciudades latinoamericanas, la identidad será una búsqueda constante y reactualizada en cada hito histórico. El hecho de usar conmemoraciones como practica social, es *rebuscar* en los diferentes pasados el sentido para la comunidad política, cultural e imaginada.

En tanto la investigación que nos proponemos desarrollar sobre las representaciones del pasado en un momento clave de la historia de la ciudad, como es la celebración del IV Centenario de su fundación, abarcaremos más que las fechas históricas de la historia oficial, el protagonismo de las memorias individuales, destacando al sujeto/actor como participe de la construcción de sus propias memorias, individual y colectiva, evitando la exclusión y olvido de las tradiciones que redimen a las sociedades del nuevo mundo.

⁴⁶ VARGAS, Daniel. La historia de la sociedad de mejoras públicas de Cali (1904 – 1984). Trabajo de grado Licenciatura en Historia. Cali: Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. Departamento de Historia. 2008. 160 p.

2. CELEBRAR “400 AÑOS DE HISTORIA”. RECONSTRUCCIÓN DE UNA CONMEMORACIÓN

“Para conmemorar el IV Centenario de la fundación de Cali, la Junta nombrada por el Concejo Municipal y que funcionó por espacio de año y medio en su última etapa, después de actuar en todos los sectores oficiales, del comercio y de la industria, así como en varias iniciativas individuales, en las artes y en el deporte, acordó un amplio programa que se desarrolló estrictamente en todas sus partes”.⁴⁷

Un análisis comparativo de los procesos de modernización y civilización de las ciudades latinoamericanas, permite observar, cómo estas han permeado muchas de las reconstrucciones de la llamada historia nacional. Para el caso colombiano, Santiago de Cali se inscribe en el marco de estos imaginarios de ciudad y cultura en un momento conmemorativo que fue usado para incluir e hilar las identidades hegemónicas de sus pobladores: El IV centenario de su fundación como ciudad.

No cabe duda que la trascendencia de esta conmemoración debe reivindicarse como objeto de estudio, no por cuestiones de recuerdo o revisionismo historiográfico, sino por aportar una reflexión acerca de los rasgos característicos de cada contexto y su influencia en la cultura actual. De esta forma la construcción social de lugares de memoria, se hace bajo la mediación intelectual y cultural de la sociedad. Tomando como base la definición de memoria dada por Halbwachs, “la memoria [...] es algo elegido en función de las circunstancias personales y sociales, del medio o grupo al que pertenezca el individuo”⁴⁸.

Por tal razón, se puede entender la importancia que tuvo para diferentes actores de la ciudad, la revisión de aspectos relacionados con celebraciones a nivel nacional, a fin de que sirvieran de referencia para la programación de la propia. Evidencia de ello se ha encontrado en diversos tipos de fuentes documentales que

⁴⁷ Varios. Festividades del IV centenario. En: Suplemento al Boletín Histórico del Valle. Santiago de Cali: Junta del Centenario. 1937. p. 177

⁴⁸ HALBWACHS, Maurice. Les cadres sociaux de la mémoire. Paris: Presses Universitaires de France. 1925. Citado por: GONZÁLEZ, Eduardo. Memoria e historia. Vademécum de conceptos y debates fundamentales. Madrid: Catarata. 2013.

ponen de manifiesto la necesidad de hilar esas circunstancias sociales en pro de un imaginario de ciudad, como es el caso de la SMP de Cali. Así pues, el interés de esta corporación recae en la reiterante figura de la conmemoración fundacional, su importancia para la ciudad y los discursos pedagógicos para las masas, que hasta el momento no habían encontrado una figura para cobijar su intervención.

Es por eso que las páginas a continuación son el resultado del acercamiento a la recopilación de esas conmemoraciones: el “Suplemento” al *Boletín Histórico del Valle* (1941), edición conmemorativa (1937). Éste se presenta como un testimonio vital de la construcción de un concepto de ciudad y celebración, abalado por instituciones de mediados del siglo XX que, partiendo de su funcionalidad, buscan dejar una huella de la acción modernizadora. En dicha edición con motivo de la celebración del IV Centenario de la fundación de Santiago de Cali, se encuentran los discursos visuales y textuales de los principales actores, encargados de destacar el papel de los próceres y ciudadanos ilustres en la historia de la ciudad – claro está, partiendo del momento fundacional por parte de los españoles – además de una recopilación de actas capitulares, tomadas del Archivo Histórico de Cali (AHC), que marcan momentos importantes en el recorrido de los cuatrocientos años de historia que los autores enumeran en cuatro etapas: “de fundación o tutelaje, de quietud colonial, de afán libertador y de libre andar en la república”⁴⁹. Pequeñas reseñas de personajes ilustres de la esfera religiosa y política son acompañados de retratos de los mismos, invitando a recordar y marcar la importancia de las imágenes en el ejercicio de memoria e identidad colectivas. Estas ediciones conmemorativas son la muestra de un espíritu dominante e intelectual que busca autorepresentarse en estas memorias

⁴⁹ VERNAZA, José. Cuatro siglos. En: Suplemento al Boletín histórico del Valle. Santiago de Cali: Junta del Centenario.1937. p. 5.

editadas⁵⁰, y que como plantea Nora es un lugar de memoria, al cumplir con su papel de contenedor de la historia y delimitador de lo nacional, regional o local⁵¹.

2.1 EL LIBRO HISTÓRICO: EDICIÓN CONMEMORATIVA

Para hacerse a una idea de la importancia del “Suplemento”, nos detendremos en su contenido, con 227 paginas, se incluyen retratos de próceres y personalidades locales; además de una recopilación de las actividades y discursos leídos. Como también los días y horarios dedicados a cada actividad, destacando el papel de asociaciones y espacios públicos unidos en torno a la celebración. Se hace referencia de su existencia por primera vez, el 13 de julio en las páginas del *Relator*; bajo la siguiente cita:

El libro que se propone publicar la junta como homenaje a la ciudad, de cuya edición estará encargado el doctor José Ignacio Vernaza, contendrá todas las actas que se han encontrado de la fundación de Cali y de las primeras providencias dictadas por los conquistadores sobre la organización del gobierno civil en esta capital. Además, un estudio del doctor Vernaza sobre la vida del Obispo José Cuero y Cayzedo, otro del presbítero doctor Alfonso Zawadsky sobre el mismo prócer, y de resúmenes de cuanto se haya escrito sobre Cali en la época colonial, entre ellos, los apuntes históricos del doctor Belisario Palacios⁵².

Los editores se encargaron de resaltar dichos personajes ilustres, y su detallada labor en la independencia (retomando la importancia de esta fecha histórica). Para complementar las actas coloniales que conservaran disposiciones en cuanto a nombramientos oficiales o disposiciones comerciales. Proporcionando de tal manera al investigador la capacidad de distinguir el ejercicio de memoria de estos grupos que, aunque privados bajo la forma de sociedades, necesitaron momentos

⁵⁰ Concepto tomado para referirse a las compilaciones de los centenarios conmemorativos. Véase: MURILLO, David. Fiestas, memoria y libros. Las ediciones conmemorativas del primer centenario de la Independencia en Bogotá y Cali. En: Memoria y Sociedad, julio - diciembre, 2012, vol. 16 no. 33, p. 191- 207.

⁵¹ NORA, Pierre. Les lieux de mémoire. Traducción Laura Masello, Santiago: LOM Ediciones, 2009, p. 35.

⁵² El cuarto centenario será celebrado suntuosamente. En: Relator, Santiago de Cali: (13, jul., 1937); p 1 – 3, c. 2.

históricos para reconocerse y autocelebrarse. Por otro lado, la edición dedicó sólo unas páginas finales a los eventos diarios de la fiesta fundacional, recalcando al lector que el valor de los intelectuales y sus actos es el objetivo principal, para actualizar la memoria oficial de los 400 años en curso.

Siendo una iniciativa privada, su divulgación se limitó a la esfera intelectual como recuerdo de su aporte a las generaciones futuras. De manera que analizar cada componente de esta edición es acercarse al imaginario que perseguían dichos intelectuales. Y parte de ese imaginario lo reflejaban los retratos, de los cuales se analizarán dos, muestra de la importancia de dos actores constantes en la transformación de la ciudad: la iglesia y la descendencia colonial.



Ilustración 1: Excmo. Sr. José de Cuero y Cayzedo, Hijo ilustre de Cali, Obispo de Cuenca y Quito.

Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 8.

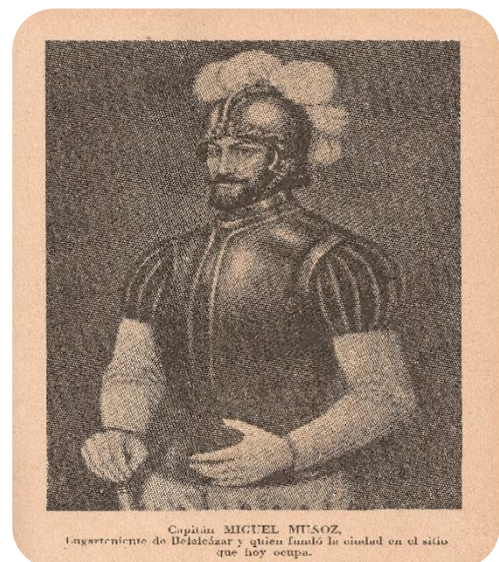


Ilustración 2: Capitán MIGUEL MUÑOZ, Lugarteniente de Belalcázar y quien fundó la ciudad en el sitio que hoy ocupa.

Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 32.

Como representante del poder de la iglesia en la fundación y desarrollo de la Cali colonial, el retrato de un religioso es el primero del libro, resaltando la herencia católica. El representado es el “Excmo. Sr. José de Cuero y Cayzedo” (véase ilustración 1) quien inauguró la galería de próceres que se homenajearon para la fecha. Su labor es destacada por defender los ideales de libertad y la instauración de la República con que se despide la colonia, sus logros descritos lo reconocen por formar un clero virtuoso, ilustrado y patriota⁵³. El siguiente prócer destacado en la representación del factor europeo; el capitán Miguel Muñoz (véase ilustración 2), lugarteniente de Belalcazar. Su importancia recae en que fue el encargado de trasladar la ciudad al lugar actual para 1537, ya que según Antonio de Herrera, cronista general de Indias: “ La ciudad de Cali está a cuatro grados y veintidós leguas de Popayán y veintiocho de la mar del sur, fue poblada, año de 1537, por el Capitán Miguel Muñoz y primero la hizo Sebastián de Belalcazar en los pueblos que llaman los Gorriones un año antes⁵⁴”; de ahí que el cambio de fecha en la celebración, haya tenido validez histórica y que una remembranza en su nombre sea de gran importancia. Su reseña se ubica en las primeras páginas del “Suplemento” y su retrato, al igual que el del Obispo, pretende resaltar la importancia de su cargo.

El análisis de dichos retratos, permite observar que había una necesidad imperante por resaltar la importancia y el estatus privilegiado, de dichos personajes en la memoria de la sociedad caleña. Detengámonos un momento en los detalles. En primer lugar, estos retratos eran un lujo intelectual, por tanto, los personajes retratados debían ganarse estos homenajes, sus proezas y participación en la época de la conquista y en las gestas independentistas, para uno y otro caso, reivindicaban su papel en la historia, sobre todo local. De ahí que la forma en que están representados se encarga de exaltar sus características

⁵³ VERNAZA, José. El Obispo prócer. En: Suplemento al Boletín Histórico del Valle. 1937, p. 13.

⁵⁴ TASCÓN, Tulio. A propósito de una biografía del capitán Miguel Muñoz. En: Suplemento al Boletín Histórico del Valle. 1937, p. 32.

altivas y de personajes ilustres a través de la posición de sus cuerpos, mirada, vestimenta y demás atributos. Para el caso del Obispo (véase ilustración 1) su mano izquierda reposa en el rosario, con una cruz protuberante; la derecha, por el contrario, se apoya sobre hojas con escrituras. Enfocarnos en la posición y uso de las manos, es sólo una parte de la imagen, pero arroja al investigador elementos importantes para identificar su gran carácter simbólico. El retratista, más que un ejecutor, también responde a una necesidad de legitimación, pues estas obras de carácter artístico obedecen a encargos de intelectuales para intelectuales. El imaginario debe estar presente aportando a la reflexión del espectador, y el retrato viene a complementar lo que ya se conoce. Es decir, que sus manos estén sobre estos dos objetos nos revalidan la importancia de la iglesia en la vida del Obispo y las cartas y escritos sobre libertad que le dieron un lugar en la historia.

De igual forma, el retrato del Capitán (copia de otros retratos, mandados a realizar por el municipio para la ocasión), muestra trazos más tensos y rayan en lo caricaturesco (véase ilustración 2) a diferencia del religioso, que tiene facciones más humanas— tal vez para acercarse más al espectador—. En el capitán se concentra la importancia en la vestimenta y cargo del lugarteniente de Belalcazar, de nuevo sus manos reposan en el origen de su poder: mano derecha en el mango de la espada y la izquierda en la cintura de la armadura.

Con esta pequeña acotación a los retratos del “Suplemento”, tenemos una idea de la importancia de homenajear los actores políticos que proclamaron la patria y nación como su meta, y el actualizar su presencia en la memoria de los actores expectantes, en este caso las masas populares, tendientes a olvidar o suprimir este tipo de personajes. Este libro histórico es el resultado de la trayectoria de cuatro siglos, con cambios físicos no tan ricos como sus próceres, interesados en posicionar e infundir las ideas de civilización y desarrollo que vienen con cada modernidad. Es por eso que destacar el aporte cultural está a lo largo de sus páginas.

Por fuera del contexto de las ceremonias y homenajeados, hay un espacio al papel de la mujer en la historia de Cali. En los discursos su protagonismo fuera de ámbitos sociales como el hogar o la familia, las hace visibles en espacios políticos como defensoras de los principios de libertad. El autor, Jorge Ignacio Vernaza; en este caso señala sus primeras acciones heroicas desde la Independencia, rescatando atributos de lealtad y amor patrio para con los suyos y señalando que a pesar de que anónimos fueron muchos de sus actos, fortalecieron la moral de la época. Y son estos aspectos los que invitan a la reflexión, en primer lugar, no hay presencia de mujeres en la Junta del IV Centenario, debido a la configuración de estas instituciones como espacios de hombres letrados, adicional los apartados fueron escritos por esos mismos hombres, incluso el dedicado a la mujer que ya se describió y que a pesar de que es elogiado, hubiera sido interesante una mirada femenina de la situación.

Ahora bien, el carácter simbólico de dichas acotaciones a la memoria, de próceres e hijos de la ciudad; es una forma de solidificar la tradición orientando la formación de comunidades destinadas a legitimar la acción política.

Y bajo este análisis, aclaramos el hecho de que celebrar la ciudad desde el momento fundacional es una visión europea, de aquellos que lograron salir de los límites patrios y fueron invadidos por la idea de una conmemoración: celebrar su existencia como punto geográfico “civilizado y progresista”- haciendo la salvedad de que una mirada histórica abarcaría a los pobladores indígenas que habitaban estas tierras, antes de la llegada de los españoles-.

2.3 HACIA EL CUARTO CENTENARIO⁵⁵

El programa de las festividades centenarias, ubicados en la prensa y en la edición ya mencionada, está cargado de eventos culturales dedicados a resaltar los valores nacionales y un discurso cívico que acogió las masas en una transformación comercial del progreso.

En la columna central de la primera plana del periódico *Relator* bajo el título de *El programa oficial para la celebración del cuarto centenario*, se publicó el 7 de junio el programa de la celebración (véase ilustración 3), además de un atractivo título en mayúscula y su ubicación entre noticias internacionales (izquierda) y nacionales (derecha), las notas previas destacan los puntos esenciales: actividades de carácter pedagógico (Exposición Floral y de Objetos Antiguos), la muestra arquitectónica (inauguración de obras de importancia como el Estadio Departamental) resaltan en este primer vistazo; continuando con una detallada descripción de horarios, en la página, que con el orden de los días correspondientes del 20 al 26, invita a la población a unirse a los eventos.

El programa “sencillo, sobrio pero decoroso”, pretendía la inclusión de todas las esferas de la sociedad. Si bien es cierto, fueron actividades diseñadas por eruditos y partícipes de la cuestión política, logran -según nuestra perspectiva- la participación, de las clases menos favorecidas, o desconocidas para los medios de comunicación, en los eventos. Actividades como la inauguración de obras en el espacio público de la ciudad o actividades desarrolladas en puntos estratégicos, sirvieron para que la circulación de los discursos reguladores de las prácticas sociales, evidente en muchas ciudades colombianas que se encontraban a puertas de celebraciones fundacionales, como Bogotá y Tunja, resaltarán lo nuevo

⁵⁵ Es el título de notas del periódico *Relator* para el año de 1937, en la sección de “*Apuntes del Día*”. Dedicados a analizar el balance de la preparación a la conmemoración del IV Centenario, contrastando temas políticos, económicos y culturales que generaban conmoción en las esferas institucionales.

que había en ellas, además de la preocupación evidente por la expansión demográfica.



Ilustración 3: El programa oficial para la celebración del IV Centenario.
Fuente: Relator, Santiago de Cali. 7, junio, 1937. Primera plana.

Este programa fue el resultado de un proceso de selección y deliberación entre el Consejo y la Junta del Cuarto Centenario, cuyas propuestas se tuvieron que ajustar al presupuesto asignado por la Ley de Centenarios para la celebración de los centenarios fundacionales. Adicional a esto, la puja entre liberales y conservadores atraviesa todo el entramado de intereses y disposición de recursos.

A partir de lo anterior, este capítulo ahondará en los principales aspectos de los preparativos que iniciaron alrededor de 1934 y, que si bien es cierto la celebración debería llevarse a cabo en 1936, por diversos motivos, que analizaremos más adelante, sólo llegó a feliz término hasta julio de 1937. Y para entender la complejidad que generaron los debates en torno a este hecho, analizaremos los periódicos más relevantes de la época, tales como: *Correo del Cauca* del cual se

usaron los años que van de 1935 a 1936, en su sesión “*Meridianos*” por la presentación de balances exactos. Del *Relator*, en sus páginas reposan notas dedicadas a toda la producción y desarrollo de esta fastuosa celebración. Especialmente para el contexto de la celebración, debido a su estado de conservación más óptimo para el trabajo del investigador y además porque la sección de *Apuntes del día*, presenta una visión muy crítica de los preparativos nutriendo más la reflexión y el discurso que se quiere dar a conocer.

Y, es precisamente esta amplitud de notas e ideas relacionadas con los preparativos de la celebración, la que nos lleva a preguntarnos: ¿Por qué no tiene un lugar en la memoria de la sociedad caleña hoy en día? ¿Qué hizo que se eclipsara su existencia? Al responder estos interrogantes se direcciona la revisión de los discursos culturales, comerciales y nacionales de las publicaciones, que conservan la percepción de lo que en ese momento era el espíritu de la celebración.

2.2 LA PREGUNTA POR EL MUNICIPIO: LOS CONSERVADORES Y EL CORREO DEL CAUCA

“Si la Nación NO AYUDA a CALI en su CENTENARIO, debemos decretar la HUELGA a los IMPUESTOS NACIONALES”⁵⁶. Este encabezado acompaña las publicaciones desde el 26 de octubre de 1935. A meses de la fiesta mayor el *Correo del Cauca* denuncia la falta de apoyo por parte del gobierno. Además de la amenaza de una huelga, los conservadores hacen público su temor hacia la situación con el partido liberal, el cual estaba representado en el gobierno del momento que además de lanzar fuertes pullas hacia los conservadores, demostraba una actitud de abandono hacia la capital del Departamento del Valle del Cauca.

⁵⁶ Correo del Cauca, Santiago de Cali: (26, oct., 1935); p. 4

Esta situación denunciada y reconstruida por las páginas de este periódico, queda clara en las siguientes líneas de esta nota referente a la fiesta centenaria:

No es posible que los voceros de la ciudad sigan mirando con indiferencia la celebración del próximo centenario, y que cuando a otras ciudades del país les apropia el congreso cantidades respetables para el mismo fin, asegurando el pago en forma efectiva, como en el caso de Bogotá, [que celebraría su IV centenario en 1938] sea únicamente con Cali con quien se apliquen teorías de economía y de crisis, para negarle la participación a que tiene justísimo derecho⁵⁷.

De aquí que los conservadores en su convención dictaminaran palabras tan fuertes al gobierno liberal de turno, “el hecho histórico de esta hora colombiana es que el partido liberal le ha declarado al conservatismo la guerra a muerte desde el gobierno. Todas las leyes indican al partido defenderse, si el liberalismo no modifica esa actitud sanguinaria⁵⁸”. Continuando con la denuncia se destaca la producción de rentas que presenta el departamento, lo suficientemente alto como para tener derecho a la ayuda básica de la nación, de manera que, bajo el título de ciudad y ciudadanos preocupados por el futuro y desarrollo, se presenta una denuncia política.

Posteriormente se dio paso a reuniones de integrantes del cabildo y periódicos locales, encargados de gestionar la obtención del auxilio para las obras del centenario. Para esto se hizo énfasis en la reivindicación de la Junta de Ornato y Mejoras Públicas, presente en el desarrollo de Cali desde 1904 y a quien se le había relegado hasta el punto de no tener opinión en cuestiones tan importantes como la celebración centenaria, en las columnas de los siguientes meses se pide al concejo que revalide su participación, eliminando las discrepancias por partidos políticos:

Es de esperarse que el nuevo concejo inaugurado ayer y en el cual tienen representación los dos partidos tradicionales cambie de proceder respecto de la junta de ornato y la mire no como a un enemigo a quien hay necesidad de

⁵⁷ La fiesta centenaria. En: Correo del Cauca, Santiago de Cali: (26, oct., 1935); p. 4, c. 1-3.

⁵⁸ La convención. En: Correo del Cauca, Santiago de Cali: (26, oct., 1935); p. 4, c. 1-2.

perseguir y aniquilar sino como una derivación de su seno, una aliada natural para velar por el adelanto urbano⁵⁹.

Esta cuestión de relevancia e importancia hacia la junta era una problemática que para 1930 tuvo su momento más acalorado cuando en la sesión No. 146 del Concejo Municipal se dictamina un reconocimiento a su labor,

No. 146. De “El Concejo Municipal de Cali, oída la exposición del vocero de la Junta de Ornato y Mejora Publicas, Dr. Salvador Iglesias, y teniendo en cuenta el completo informe rendido por el Sr. Presidente de la junta nombrada, Dr. Rafael Borrero Vergara,

RESUELVE: 1°. Declarar que la Junta de Ornato, en su existencia de veinticinco años, ha realizado una notable y plausible labor en beneficio del adelanto y embellecimiento de la ciudad, y calificar aquella labor como benemérita para la ciudad;

2°. Dejar constancia de que la junta ha laborado en forma no solo gratuita sino abnegada, porque ha consagrado las capacidades y el tiempo de que han podido disponer sus miembros, al progreso Cali, sin remuneración alguna, como no sea la satisfacción del deber cumplido como ciudadanos amantes del solar nativo, cosechando muchas veces amargos reproches y desconocimiento de su laudable obra, en vez del aplauso y de la gratitud públicos; y

3°. Encarecer a la expresada que retire su decisión de declararse en receso, y que continúe, por el contrario, laborando por la mejora urbana de la ciudad, ojalá hasta que esta llegue al nivel de las principales capitales suramericanas; puesto que esa será la mejor recompensa a que pueda esperar la expresada Junta, que representa el progreso en marcha constante de la vida urbana, que es la base de la vida nacional del país. Publíquese en la prensa y en la Gaceta Municipal.⁶⁰

A partir de esta coyuntura la Junta de Ornato toma las riendas de muchos procesos urbanísticos en la ciudad, estandarizando y dinamizando las ideas para el momento social y económico que vivían en la previa preparación del hito del IV

⁵⁹ El Concejo y la Junta de Ornato. En: Correo del Cauca, Santiago de Cali: (2, nov., 1935); p. 3, c. 1.

⁶⁰ Archivo Sociedad de Mejoras Públicas (ASMP). Tomo 1, Correspondencia Recibida Concejo Municipal sesión 146 del 5 de abril de 1930 “Por el cual se declara que la Junta de Ornato, en su existencia de veinticinco años, ha realizado una notable y plausible labor en beneficio del adelanto y embellecimiento de la ciudad”, 1930.

Centenario. Siendo el evento anterior su posicionamiento como capital del Departamento del Valle del Cauca, por tanto las celebraciones siguientes a nivel civil debían posicionarlos como pilar del futuro, pero como señala Vázquez, en medio de “la lucha entre la vieja ciudad y la naciente⁶¹”, la ciudad como escenario que condiciona mediante sus construcciones, juega un papel que revela para el caso de Cali formas que son impuestas y adoptadas por otras épocas y lugares⁶². La carrera por el progreso trajo consigo dinámicas que se establecieron en las lógicas de la primera mitad del siglo XX, el apogeo industrial del momento permitió que se pensara en el uso de los suelos y la necesidad de nuevas construcciones, estudio que llevo a cabo Edgar Vázquez, referenciando todas las construcciones que vieron la luz después de la crisis de los treinta.

Para esta temporada la ciudad contaba con nuevo alcalde: Manuel María Buenaventura Pineda “El Chato”, había sido nombrado para hacer frente al año en que se debía hacer la celebración de los 400 años (1936). Pero siendo este de corte liberal su nombramiento causo preocupación y diversas opiniones en las cuales se le invitaba a dejar a un lado los fervores de partido y a poner por encima la labor del IV Centenario: “ el año de 1936, felizmente para Cali, no es un año de luchas electorales y esa circunstancia puede servir de base para que los habitantes [siempre inmersos en los discursos] de esta urbe generosa y hospitalaria nos apretemos en un solo haz de aspiraciones al mejoramiento

⁶¹ VÁSQUEZ, B.E. Historia de Cali en el siglo 20: Sociedad, economía, cultura y espacio. Santiago de Cali: Artes gráficas del Valle. 2001, p. 36.

⁶² La cuestión de las imágenes es trabajada por Barney en su Tesis de Maestría Las imágenes de Santiago de Cali. Las formas de su arquitectura desde 1536 al presente: sus circunstancias, modelos, ilusiones y realidades. Tomo 1: La teoría. (2006), su tesis no ajena a la situación estudiada es un acercamiento al lugar donde suceden estas transformaciones que se estudian como relaciones de ciudad. Se problematiza el hecho de Cali como ciudad carece de una continuidad en su desarrollo ya que como es el caso de muchas ciudades del nuevo continente adoptaron ideas extranjeras tanto a nivel físico como mental, el imaginario que se planteo fue el de una urbe en progreso de la mano de estándares europeos que así como en muchos casos chocaron con las mentalidades propias, poco a poco se adaptaron bajo una pedagogía de cultura ciudadana que utilizó los hitos conmemorativos para llevar a cabo un ejercicio de memoria impuesta desde lo propio (nombramiento capital del valle del Cauca, celebración IV Centenario Fundacional, Juegos Panamericanos).

local⁶³”, la preocupación de este nombramiento continua en las frases siguientes de esta nota del Correo del Cauca, haciendo alusión al sectarismo presente en el discurso y actuar de los liberales, temiendo que la celebración se vea empañada, se hace un llamado a la ecuanimidad política.

En respuesta a dicho llamado de atención el 20 de Noviembre de 1935, bajo el Acuerdo 31 se crea la Junta del IV Centenario de la fundación de Cali, encargada de todo lo referente a la conmemoración de las referidas efemérides⁶⁴. El Correo del Cauca lo ratifica en su publicación del 30 de Noviembre, mediante carta del secretario invitando a la colaboración de toda la ciudadanía⁶⁵. Y como resultado que tuvo la formación de la Junta del Centenario, se dictamina el Acuerdo 32 del mismo año, “Por el cual se arbitran recursos con destino a la celebración del IV Centenario de Cali, y se determina el uso de las estampillas emitidas con motivo de esta efemérides⁶⁶”, de la venta de tiquetes especiales de bus y estampillas se financiarían las obras de carácter público como: alcantarillado, pavimentación, arreglo de calles y avenidas, fomento de parques y arborización, entre otras.

Estos acuerdos revocaron el Acuerdo No. 3 de 1934 que ya había instaurado una Junta para el Centenario, por tanto, cabe ahondar en el hecho de que esta presentó un informe de su gestión en un anexo a la Gaceta Municipal del 11 de enero de 1936 órgano de difusión del Concejo. El vicepresidente de tal Junta Doc. Nicolás Ramos Hidalgo, miembro de la también Junta de Ornato y Mejoras Públicas, destacó ocho puntos de tal gestión:

⁶³ Nuevo Alcalde de Cali. En: Correo del Cauca, Santiago de Cali, (23, nov., 1935); p.3, c. 1

⁶⁴ Archivo Histórico de Cali (AHC), Acuerdos 1935, Tomo 86, acuerdo 31 de 1935

⁶⁵ Dignatarios de la Junta del IV Centenario d´Cali. En: Correo del Cauca, Santiago de Cali, (30, nov., 1935); p.3, c 1

⁶⁶ AHC, Gaceta Municipal, N° 517, 11 enero 1937. Acuerdo 32 de 1935, folio 103

1. Organización de la junta
2. Arborización
3. Obras municipales
4. Exposición comercial y agropecuaria
5. Obras departamentales
6. Obras nacionales
7. Historia, ciencias y arte
8. Propaganda

El informe que se realiza este trazado por la situación económica de la que se hace denuncia, atribuyendo el lento desarrollo de las actividades a la falta de presupuesto y apoyo por parte de la consejería municipal. El tema de la arborización es abordado con el mayor detalle siendo una de las principales actividades al abarcar toda la ciudad y siendo una “urgencia” debido al poco conocimiento del tema; por tanto Ramos lo presentó como “un plan científico antes no visto en Cali⁶⁷” por el riguroso proceso que abarcaba, además de la necesidad imperiosa de caracterizar el paisaje como referente del progreso, genera un interés por la ornamentación con plantas y flores de toda clase, que busca en el espíritu público una exaltación poco frecuente en sociedades donde el referente de belleza y armonía no está definido, siendo aún más desconocido y visto innecesario.

Continuando con el impulso de nuevas edificaciones, las obras municipales presentaban un inconveniente por la falta de recursos ya evidente y se encontraban al frente de dos decisiones con repercusiones negativas o positivas;

O se continua la inversión de los pocos fondos con que es posible contar de manera total y atendiendo a todas las necesidades más o menos urgentes que se presentan en los distintos sectores de la ciudad, o tenemos en consideración el

⁶⁷ AHC, Gaceta Municipal, N 517, 11 enero 1937. Acuerdo 32 de 1935, folio 109.

hecho de que pudiéramos llamar de emergencia que se presenta a toda la ciudadanía de Cali⁶⁸.

Más por los conflictos políticos de 1936, la Planeación Municipal no contaba con los suficientes ingresos en sus arcas para las obras en desarrollo, su ejecución aún se discutía bajo los planos, caso tal del Estadio Departamental, obra principal que debía ser presentada para el cuarto centenario. El Hospital Quirúrgico Municipal por su parte tenía más oportunidades de desarrollarse según el informe, al igual que el Pabellón de Carnes al ser financiadas por las Empresas Municipales muy comprometidas con el proceso, evidente compromiso también tuvo el Reformatorio de Menores que fue apadrinado por el alcalde Escobar Quintero.

Las obras que trazaban la ciudad como alcantarillado, tuberías y calles se llevaron a cabo en una escala paralela al crecimiento de nuevos barrios y al crecimiento demográfico que disparó el apogeo industrial, pero ante el debilitamiento de los recursos y a la constante negativa de las solicitudes Ramos continuó en su informe disculpándose por cancelar algunos puntos que marcarían la diferencia, como es el caso de la Exposición Comercial y Agropecuaria⁶⁹.

Por otra parte, el inventario de las obras departamentales se entregó casi terminado o al menos asegurados por el secretario de hacienda: Pavimentación de la Avenida Boyacá, Puente sobre el Río Cali, Colector del Peñón, Avenida Colombia, Carretera al mar Simón Bolívar y la Estación del Ferrocarril fueron obras que se abarcaron y fueron pensadas por la nueva Junta del Centenario.

Llegado a este punto de interés despertado hacia la celebración, el espacio para las artes se destacó con el apoyo del Centro Vallecaucano de Historia y Antigüedades y la Academia Nacional de Historia que dedicarían apartes en sus

⁶⁸ AHC, Gaceta Municipal, N 517, 11 enero 1937. Acuerdo 32 de 1935, folio 111.

⁶⁹ Sobre este punto se hace referencia en el Boletín No.2 del Concejo Municipal en que se refiere a la hazaña de realizar una exposición de tal magnitud, folio 121, tomo 1. Fondo Cabildo. 1935.

publicaciones para tan anhelado suceso. Acontecimiento como tal se desarrolló de manera más pomposa por la naciente junta que se basó en la pedagogía de las exposiciones como escena para confluir los conocimientos y detallar la memoria regional como parte del proceso cuatricentenarista que se llevaba a cabo. Bajo esta misma línea, la erección de monumentos fue un modo de resaltar la memoria de los próceres que permitieron a través de la historia y sus aportes la transformación de la ciudad. Particularmente el de mayor importancia fue la estatua de Sebastián de Belalcazar fundador, punto inicial para el evento conmemorativo que se desarrollaría a partir de su inauguración, así mismo la de los bustos de recordados personajes sería una tarea digna de llevar a cabo. Y junto a esta iniciativa se llevaron a cabo las de unir a las colonias extranjeras presentes en el territorio, como la española y la sirio-libanesa que con su aporte cambiaron la imagen de la ciudad y promovieron una campaña de colaboración y preocupación hacia los territorios que los acogen.

Y además de esta iniciativa destaca en el informe una más original: la propaganda del evento. Ramos señala que no solo se realizó a nivel nacional, sino que países bolivarianos promovieron la celebración. En carta fechada del 20 de Diciembre de 1934, desde Rio de Janeiro departe del Presbítero Zawadsky que emprendió un viaje al XXXII Congreso Eucarístico Internacional celebrado en Argentina, detalla su tarea encargada por el Concejo Municipal que cita así: “Se me autorizó durante mi viaje por las repúblicas suramericanas hacer la propaganda que sea oportuna y conveniente a la celebración del IV Centenario de la fundación de esta ciudad⁷⁰”. Una propaganda dirigida a los periódicos locales y entidades de las mayores esferas que se encargaron de acoger la iniciativa de este caleño, continua “Al propio se me insinuó el que me concentrara en estudiar la organización municipal de los centros que visitara durante mi viaje y rindiera sobre estos particulares un

⁷⁰ AHC, Fondo Cabildo, Tomo I, Folio 325. 1935.

informe a la corporación⁷¹". Siendo esta una tarea sin precedentes reconstruiremos la ruta del presbítero, a continuación: ciudades y logros:

Guayaquil 18 de septiembre

En el salón Vicente, se dictó una conferencia describiendo los tópicos colombianos y señalando los vínculos históricos que ha habido entre Quito y Cali desde antaño. El periódico *Universo* fue dotado con estampillas y ampliaciones de Cali, haciendo "hincapié en la importancia de las fechas centenarias que se avecinaban, ya que los centenarios de Lima, Quito, Popayán y Cali formaban en la historia de la conquista una cadena de relaciones importantes para la historia del progreso político, étnico, sociológico y comercial de estos países, hoy libres⁷²".

Lima 19 de septiembre

En la ciudad de Chiclayo, la redacción de la propaganda estuvo a cargo de *El País* y *Ahora*, diarios de la localidad. En Lima el ambiente fue un poco más tenso, pero en la Universidad Católica de Lima se dio paso a la conferencia sobre unidad y señalando de nuevo la importancia de los centenarios. Así mismo la observación fue más posible, detallando los aspectos de esta ciudad moderna; "se vigila la higiene con estrictez. Y se procura dar a la calle la verdadera amplitud que ella requiere en la ciudad moderna⁷³".

Santiago de Chile

La colaboración se prestó por parte de *El Diario*, *El Ilustrado* y *Mercurio* que se dotaron con fotografías ampliadas de la ciudad.

⁷¹ AHC, Fondo Cabildo, Tomo I, Folio 325. 1935.

⁷² AHC, Fondo Cabildo, Tomo I, Folio 326. 1935.

⁷³ AHC, Fondo Cabildo, Tomo I, Folio 326. 1935.

Buenos Aires 2 de octubre

Los periódicos que recibieron la propaganda fueron *La Nación*, *La Razón*, *El Pueblo* y *El Crisol*; y la revista *Caras y Caretas*. Además, se resalta el uso de los subterráneos amenguando el problema del tráfico refiriéndose a la COSMOPOLIS DEL SUR.

Acertadamente termina el informe del vicepresidente de la entonces Junta del Centenario, esperando que los procesos faltantes o no incluidos, se desarrollaran fructíferamente y con la agilidad de la situación. Así pues, la Junta del Centenario de la mano del Alcalde Manuel María Buenaventura inicia las gestiones pertinentes para tan esperada celebración; y como primera obra se inicia la construcción del Estadio Departamental, encargado de resaltar el crecimiento a nivel deportivo de la ciudad, además de darle status en cuanto a ser una pieza del ornato y referente de sectores urbanos de gran categoría. Sin embargo el progreso y proyectos que requieran de tanto esfuerzo se han encontrado con tropiezos de carácter económico, con la construcción de obras la demanda de herramientas y materiales se disparó, incrementando los fletes férreos que solo fueron exonerados para el cemento y el hierro; de manera que las quejas y alertas de este caso no se hicieron esperar de parte de caballeros interesados y preocupados por presentar ante los extranjeros y recién llegados obras completas y estéticamente agradables.

2.2.1 Se aplaza el centenario...

1936 inició con la preocupación inminente de obras inconclusas y querellas por cuestiones económicas, el 18 de enero, Alberto Palau expide la primera señal y se pone en entredicho si la ciudad está lista para la celebración que por tres años han venido promocionando y presentando al mundo, advierte lo siguiente: “Profuso en proyectos generosos fue en un principio el programa centenarista. De haberse realizado todos esos proyectos Cali habría alcanzado de un salto a urbes

mundiales de la prestancia de Buenos Aires⁷⁴”, refiriéndose en parte a las obras que quedaron en el tintero por falta de respuesta del municipio a su auxilio, además de un ánimo que se fue apagando, hace colación a un hecho histórico que podría justificar el aplazamiento de la celebración.

La ciudad de Cali afirma el autor de la nota, fue trasladada de lugar geográfico y los cuatrocientos años de este se cumplen en 1937, por lo tanto, ve la viabilidad de aplazar la fecha cuando la ciudad esté preparada y unida física y mentalmente. Finalizando con esta expresión termina la nota de Palau; “Juzgo que con lo que se ve de preparativos para la celebración del cuarto centenario el 25 de julio de este año solo un fastuoso carnaval nos sacaría del apuro ante los numerosos posibles visitantes⁷⁵”

En una conferencia llevada a cabo en el ayuntamiento el señor Brunner*, despertó aún más las inquietudes sobre mejoras urbanas, refiriéndose a la organización topográfica de la ciudad como adecuada para asentar normas de urbanización como: calles, barrios y obras centenarias.

Con este panorama, no era de extrañarse que el 25 de Abril de 1936⁷⁶, se diera la noticia del aplazamiento del cuarto centenario autorizado por el Concejo, bajo las siguientes justificaciones:

- El factor geográfico, soportado por el cronista Pedro Cieza de León “por la cuestión académica de la fecha histórica del centenario⁷⁷”.
- El aspecto poco moderno y estético de las obras llevadas hasta el momento.

⁷⁴ PALAU, Alberto. Aplazamos la celebración del Centenario. En: Correo del Cauca, Santiago de Cali: (18, ene., 1936); p. 4, c. 1-2

⁷⁵ *Ibíd.* p. 4, c.2.

⁷⁶ *Ibíd.* p. 4, c. 1.

⁷⁷ *Ibíd.* p. 4, c. 2.

- La capacidad económica nula del Concejo Municipal para disponer recursos.
- Lograr que la exención de fletes férreos para materiales fuera aceptada.

A partir de este acontecimiento, el contexto se definió por iniciativas de un entusiasmo compartido por los representantes de las diversas esferas sociales. La construcción de la gran Plaza Bolívar, la Exposición Agropecuaria, organización de una Exposición Internacional Suramericana de la Prensa y un llamado a las entidades bancarias hacen parte de las iniciativas más puntuales, incluyendo las iniciativas de las juntas extranjeras que manifestaron su solidaridad para con la tan anhelada efeméride. En conclusión, fue un resto de año con muchos cambios a nivel social y político, siendo protagonista del último, el nombramiento de un nuevo alcalde Jorge Vázquez Valencia, elogiado en exceso por las notas del meridiano; al igual que sus decretos de los cuales resaltan la prohibición en contra del ruido y la reubicación de los mendigos y forasteros presentes en las calles⁷⁸. Demostrando claramente la preocupación por la percepción que tendrán los visitantes.

2.3 CUESTIONAMIENTOS SOBRE EL ESPIRITU DE COOPERACION: LAS COLUMNAS DEL *RELATOR*

“Que al menos se sepa desde ahora si la ciudad va a celebrar, aunque sea en confianza su gloriosa efeméride. De lo contrario, sería preferible que desde ahora se buscara en los archivos cualquier otro pretexto que permitiera sostener <<históricamente>> que la fundación de Cali no fue en 1536 ni en 1537 sino en 1540”⁷⁹.

Con esta expresión el Relator cuestiona la preparación de la celebración centenaria, además de presentar en sus páginas de principios de 1937 el déficit

⁷⁸ Los decretos del nuevo alcalde. En: Correo del Cauca, Santiago de Cali: (28, nov., 1936); p. 3, c. 1.

⁷⁹ El presupuesto centenarista. En: Relator, Santiago de Cali: (6, ene., 1937); p. 3, c.1.

presupuestal al que se enfrentaban los organizadores y obras en planeación, toma como recurso direccionar la atención a la cuestión pedagógica. Es decir, preparar a los moradores de la ciudad con una actitud cívica y hospitalaria, ya que “la impresión duradera que se llevan los extraños corresponde al modo como se han comportado los moradores de la ciudad, antes que al efecto ocular de las construcciones y monumentos que han conocido y visitado⁸⁰”.

Recordemos que muchos autores como Arango y Álzate coinciden en el civismo como proyecto ideológico de control social, el cual nace como necesidad de reordenar y suprimir el desorden urbano característico de poblaciones donde la <<modernidad⁸¹>>, era una idea en gestación. La cuestión del control social estuvo presente bajo el método de la educación, preocupación por parte de los dirigentes que se basaba en erradicar todo comportamiento bárbaro, arcaico y peligroso, para después crear identidad, conscientes de la importancia de un mecanismo de cohesión que les permitiera configurar un imaginario⁸² de urbe moderna.

Es entonces cuando las acotaciones hacia el “*entrelazamiento público*”, tienen sentido. No solo la infraestructura debía ser la adecuada, los actos sociales debían servir para legitimar el discurso cívico, destinado a comunicar que la cultura caleña era una sola y se configuraba bajo la celebración fundacional:

⁸⁰ Hacia los festejos de julio. En: Relator, Santiago de Cali: (8, ene., 1937); p.3, c.1.

⁸¹ El termino <<modernidad>> se refiere a la etapa política, que requiere un esfuerzo colectivo para proponer y desarrollar las ideas de progreso y civilización. La construcción de esta modernidad está basada a su vez en la construcción de una identidad local, debido a la trayectoria que se forjó desde el nombramiento como capital del Valle del Cauca, enalteciendo su necesidad de una <<propia>> memoria local.

⁸² Entendiendo el imaginario como aquella idea o elemento referencial más o menos general que expresa anhelos o frustraciones y que nos habla de lo deseado. Siendo pues necesario transformar al morador en un ciudadano gentil y hospitalario digno de recordar por lo extranjeros; véase CHAPARRO, Jairo. Los mapas culturales, una herramienta para la gestión local, En: Cultura, medios y sociedad, Bogotá: Ed: Ces/ Universidad Nacional, 1998, p. 242 – 262.

A Cali acudirá gente de todas las partes del país, para muchas de las cuales las actividades sociales constituyen la finalidad primaria de sus viajes. Pues no debe de perder de vista la junta el imperativo de concentrarse, **a diario**, con los frentes de la respiración social aptos a darle su concurso al éxito de la buena celebración cuatricentenarista⁸³.

El punto álgido lo marca la construcción de identidad para el caso colombiano, en lo que respecta a la política, se basó en un clientelismo que beneficiaba a los dos partidos de turno: liberales y conservadores. Hasta 1958, los elementos modernizadores respondían al partido de turno en el gobierno, dejando un avance intermitente por la constante disputa presente en las instituciones que dirigían el progreso (Estado, Concejo, Iglesia, etc.)⁸⁴ Como veremos a continuación la propia actitud de los integrantes del Concejo, contrariaban la colectividad que era necesaria para dicha celebración centenaria:

Sobraba entonces la reunión del cabildo <<entre-abierto>> para ratificarles tan trivial encargo (...) Los asistentes pudieron en primer lugar darse cuenta de las sorprendentes actividades realizadas por la Junta del Centenario, que el presidente de esa corporación sintetizó en los siguientes proyectos que desde luego, no han pasado hasta ahora de ser eso: simples proyectos⁸⁵.

De la anterior argumentación extraemos el pesimismo hacia el programa del centenario, generando más debates e incomodidades que soluciones. En esta declaración de cuentas de la Junta del Centenario, se hizo evidente la falta de colaboración de las entidades privadas como los bancos a los cuales se le solicitó colaboración para financiar el extenso programa del centenario, y de los presentes en las reuniones únicamente el Banco de Colombia y el Central Hipotecario presentaron interés, solicitando más tiempo para gestionar las peticiones de

⁸³ La negrilla es mía, rescato el interés de la nota porque reivindica el papel de la opinión pública – en este caso los periódicos- excitando a la Junta a incluirlos en cada actividad para documentar y dotar de la importancia que ameritaba la situación.

⁸⁴ Prueba de ello es el cambio de Alcalde en el periodo de 1936 a 1937, en menos de un año hubo se pasó de la administración de Manuel “El Chato” Buenaventura a la de Velásquez Valencia.

⁸⁵ La reunión de anoche en el Concejo. En: Relator, Santiago de Cali: (12, ene., 1937); p. 3, c. 1.

auxilio económico. En reuniones posteriores se recibió la donación de \$1.200 provenientes del Banco de la Republica (\$1.000) y del Banco de Bogotá (\$200)⁸⁶, los cuales fueron destinados a la construcción de la Avenida Colombia por disposición de los mismos. Aparte de los otros cinco bancos exhortados a colaborar solo se recibieron disculpas y tiempos de espera para una necesidad tan apremiante.

Por el contrario de las entidades extranjeras se hizo más notorio el apoyo, mencionando algunos de los proyectos palpables que eran protagonistas a tan solo meses del gran evento:

Los nuevos pabellones del hospicio y del hospital infantil, el pabellón de carnes, obra de la junta administradora de las Empresas Municipales, el puente sobre el río Cali, de la colonia Española, la Ermita, el busto de Alfaro, donado por el gobierno ecuatoriano, el Colegio Alemán, aporte de la colonia germana, son, en rápida enumeración, algunas de las iniciativas con que los particulares contribuyen al plan centenarista⁸⁷.

Los cuestionamientos por la pobre gestión del municipio se basaban en que, a pesar del aplazamiento solicitado por el mismo, no era evidente la colaboración ni interés en gestionar los faltantes en la programación, prueba de ello es la lentitud con que avanzaban las negociaciones para liberar el pago de fletes a los productos destinados para obras centenaristas y la constante negativa a los auxilios de presupuesto. Pero antes de continuar con la vista pesimista y las incontables quejas que cada día se hacían más evidentes, repasemos la ley centenaria por la cual quedaron estipulados los presupuestos y detalles de la celebración del IV Centenario.

Según las modificaciones realizadas y que generaron inconformidades, el presupuesto para Santiago de Cali fue de setecientos mil pesos (\$ 700.000), los

⁸⁶ La cooperación de los bancos al IV Centenario. En: Relator, Santiago de Cali: (26, feb., 1937); p. 1-2, c 2-3.

⁸⁷ El municipio y la conmemoración del IV Centenario. En: Relator, Santiago de Cali: (3, feb., 1937); p. 3, c. 1.

cuales debían solventar, *obras de importancia nacional o que atiendan directamente al mejoramiento de las ramas de instrucción pública o de higiene, como locales para escuelas acueductos alcantarillados, pavimentación, fomento de turismo y museos*⁸⁸. Evidente era la necesidad de una partida presupuestal más alta, ya que las obras iniciadas no encontrarían la luz sin más inversión; es así como medidas desesperadas se tomaron generando un ambiente de negativismo e inconformidad hasta el punto de pensarse en un nuevo aplazamiento, cosa que fue rechazada y aclarada en la primera plana del 31 de mayo, con el siguiente texto:

<< El concejo municipal de Cali declara, de la manera más solemne, que las fiestas del IV centenario de esta ciudad se celebraran en los días indicados del mes de julio próximo; y excita a todas las fuerzas vivas de esta ciudad para que cooperen y dediquen sus energías al mayor esplendor de la gloriosa efeméride. Al mismo tiempo, autoriza a la Junta del IV Centenario para que inmediatamente publique el programa acordado y le haga la más intensa propaganda posible a los festejos⁸⁹>>

Ese mismo día se declaró la suspensión de las obras en construcción debido al estado precario de la Tesorería Municipal y la incapacidad de sostener el jornal de tantos obreros. Justificando, así que obras como la Escuela de Bellas Artes, llevada a cabo por la firma Villa Hausler & Co se quedara sin recursos, estipulando en nota del 20 de Julio que el Departamento y el Municipio se encargarían de la conclusión⁹⁰. Otra de las iniciativas fallidas y que vale la pena rescatar es la piscina que iba a ser donada por el Consorcio de Cervecerías Bavaria, al final fue rechazado por una parte de la ciudadanía que la encontró innecesaria y amoral, y es en estos casos donde como investigadores nos preguntamos por la transición y

⁸⁸ La ley del Centenario de Cali. En: Relator, Santiago de Cali: (22, feb., 1937); p. 1, 3 – 4, c. 2.

⁸⁹ No serán aplazados los festejos centenaristas. En: Relator, Santiago de Cali: (31, mayo., 1937); p. 1-3, c. 1.

⁹⁰ Se rescindirá el contrato de la E. Bellas Artes. En: Relator, Santiago de Cali: (20, jul., 1937); p. 1-2, c.2.

costumbres de lo que fuera una villa, en qué manera afectan y en qué casos la disposición de lo moderno se adecua.

2.3.1 Una celebración diversos públicos

Lo que era una idea inicial y albergada por los ilustres moradores de la recién nombrada capital del Valle del Cauca, llegó con los albores de 1937. El lanzamiento oficial del programa centenarista se realizó el 7 de junio, aclarando días, horarios de cada programación.



Ilustración 5: La excelente obra del departamento. Puente de ferro-concreto sobre el río Cañavalejo, en la carretera del sur, construido por la administración Tascón.

Fuente: Relator, Santiago de Cali. 9, julio, 1937. Cuarta página.



Ilustración 4: El grandioso estadio departamental. Hermosa fotografía del estadio departamental. Tomada en esta semana por el aero-fotógrafo Parmenio Izquierdo, de la Escuela del Guabito.

Fuente: Relator, Santiago de Cali. 17, julio, 1937. Primera Página.

No era nada nuevo para los que con ferviente lupa habían seguido el proceso de organización, extracción y terminación de las actividades, a pesar del pesimismo o preocupación manifestado por la opinión pública la ciudad estaba lista, sus números más importantes fueron terminado a tiempo y esperados con ansias. Pero el programa no es sólo reconstruir el mapa de los días de la celebración sino la importancia de los diversos puntos en él.

Las obras del centenario:

El torneo deportivo sobresale en las primeras posiciones por tratarse de una actividad a nivel continental y además pionera en el país, como proclama el titular de la noticia: *“Cali ha dado un ejemplo al país con el torneo”*⁹¹, se inauguró el 20 de julio en horas de la tarde en presencia de los más distinguidos ilustres de la ciudad, además de presentar una de las obras centenaristas: El Estadio Departamental (Véase ilustración 4), obtiene en las planas del Relator, un elogio

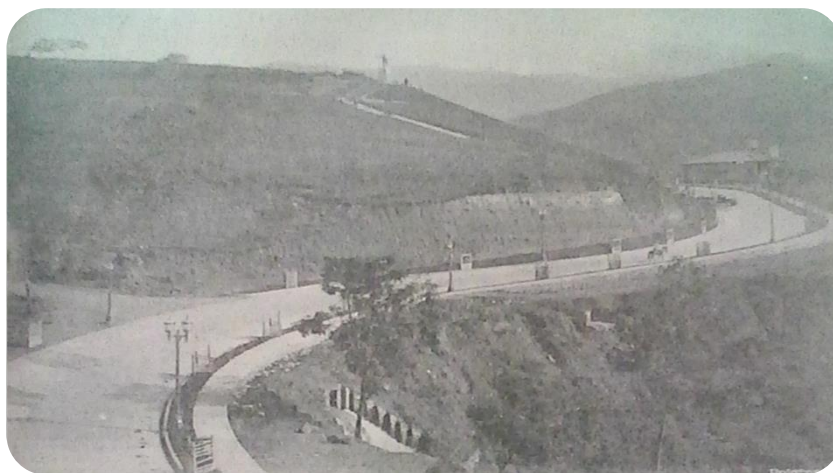


Ilustración 6: Obras del Centenario. Un bello trayecto de la avenida Belalcazar recientemente inaugurada. Esta magnífica obra fue construida por el departamento.

Fuente: Relator, Santiago de Cali. 9, julio, 1937. Página sexta

⁹¹ Cali ha dado un ejemplo al país con el torneo. En: Relator, Santiago de Cali: (6, jul., 1937); p. 1-5, c. 1-2.

que no puede pasar de largo y menos cuando se refiere a la superioridad que Bogotá veía en Cali.

Cali ha enaltecido el deporte. El ejemplo de Cali, que ha logrado enaltecer el prestigio deportivo de que ha hecho gala siempre, nos obliga a prescindir hoy de toda otra consideración distinta con respecto a la no participación de Bogotá en aquel certamen, para ofrecerlos a los gobiernos de la capital, a nuestros numerosos deportistas y a la indiferencia de la ciudadanía, para que se haga más ostensible la vergonzosa pobreza de espíritu que existe entre nosotros.⁹²



Ilustración 7: Colegio de San Luis Gonzaga, donde serán inauguradas mañana las exposiciones floral, pintura y antigüedades.

Fuente: Relator, Santiago de Cali. 20, julio, 1937. Página seis

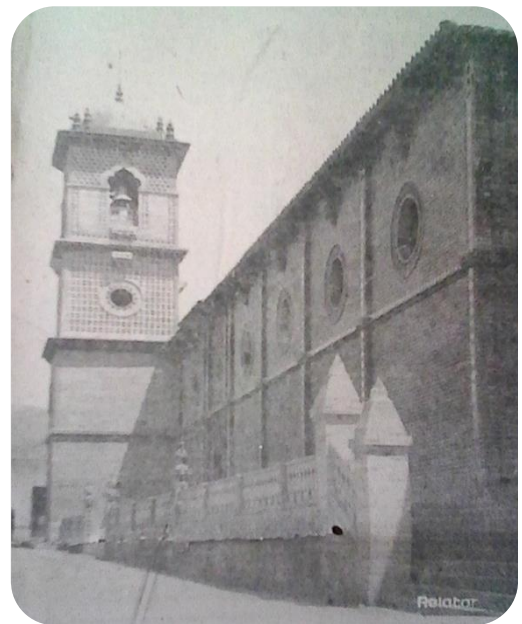


Ilustración 8: Esbelta y airosa con sus perfiles gallardos y sus encajes de arabescos y de azulejos, se erige la Torre Mudéjar de San Francisco, restaurada lealmente por artífices criollos en la unidad de su estilo admirable, como un bello monumento a la arquitectura colonial.

Fuente: Relator, Obras del Centenario, Santiago de Cali. 16, julio, 1937. Página quinta.

⁹² Cali ha dado un ejemplo al país con el torneo. En: Relator, Santiago de Cali: (6, jul., 1937); p. 1-5, c. 1.

Si bien la ciudad es pionera en este tipo de actividades, ¿por qué la ausencia de su protagonismo? Cuestión que recae en una sola expresión “descalabro” ya que pasadas las fiestas las denuncias por perdidas y mal manejo no se hicieron esperar después de la clausura de la celebración, especialmente con esta obra en particular la cual tuvo una inversión exagerada y que se presentó a medias. La ciudad se iba a engrandecer con esta construcción, que al ser a las afueras de la ciudad como muestra la ilustración 4 permitirá la expansión, la ciudad conservaba su planeación inicial de villa, rodeada de verdor y espacios disponibles para una posible planeación.

Para demostrar la idea de espacio e interés en desarrollar obras que lo hicieran útil; esta el puente construido sobre el río Cañaveralejo y que reemplazaría uno rudimentario que ocasionó accidentes de tránsito. De esta índole hubo varias construcciones y remodelaciones como la de la Avenida Belalcazar (véase ilustración 6) demostrando la idea de ornato y alumbrado público que se quería para toda la ciudad, especialmente el paseo Bolívar. Respecto a estas remodelaciones el periódico las destaca como obras departamentales, que a decir verdad eran las que cobijaba el presupuesto.

A continuación, apartes de las obras construidas para el centenario de las cuales se conservan imágenes y que es justo destacar para la memoria, no solo como postales sino como evidencia de la unidad de artífices criollos que consolidaron el proyecto modernizador y reformista de los albores del siglo XX.

La remodelación de fachadas como la de la Torre Mudéjar (véase ilustración 8) y la del Colegio San Luis Gonzaga (véase ilustración 7) dan ejemplo también del aporte individual que se gestaba por el momento, así como la fuente luminosa donada al parque de Santa Rosa por don Fortunato Nader miembro de la colonia sirio-libanesa⁹³ (véase ilustración 9), son ejemplo del clima de simpatía, de

⁹³ Don Fortunato Nader entregó una hermosa fuente artística. En: El Crisol, Santiago de Cali: (25, jul., 1937); p. 1, c. 1-2.

contacto con el público y de cooperación espiritual que se le pedía a la situación. Hubo un número alto de erección de monumentos relacionados a los próceres y personajes ilustres, pero el más conmemorado es el monumento a Sebastián de Belalcazar donado por la República y que es referencia fundamental en la historia de Cali (véase ilustración 10). Uno de los aspectos que más llama la atención de estas festividades eran los espectadores, a los que iba dirigido el discurso de civismo y que se buscaba unir con la propaganda.

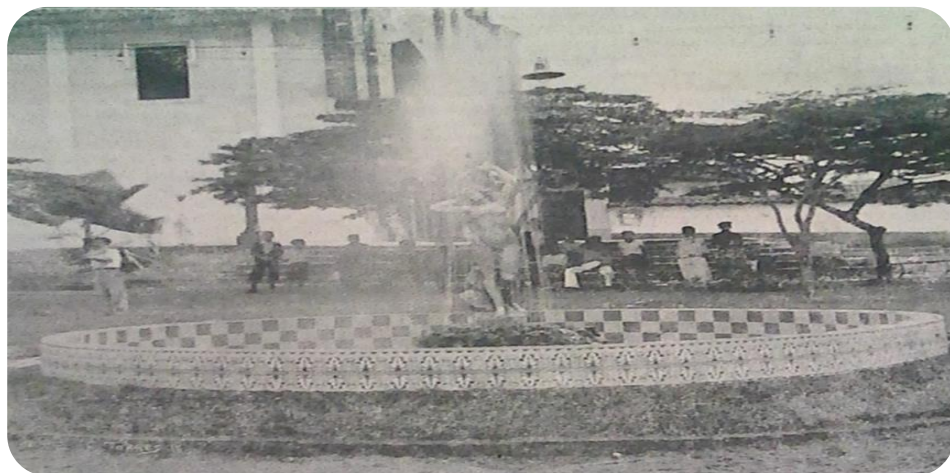


Ilustración 9: Obras del Centenario. La hermosa fuente luminosa instalada en el parque de Santa Rosa, debido a la generosidad de don Fortunato Nader, caballero distinguido y miembro de la colonia sirio- libanesa, quien contribuyó con esta obra de ornato a la celebración cuatricentenarista de la ciudad.

Fuente: Relator, Obras del Centenario, Santiago de Cali, 28 de Julio de 1937.

Además de la poca descripción que ofrecen los discursos oficiales o las pocas acotaciones que se hacen de ellos en los periódicos de opinión pública, los rescatamos de la herramienta visual, es común por ello que se presente atención al detalle de que la fotografía utilizada para documentar la fuente se vea gente del común, ciudadanos que con más asombro que admiración se reúnen ante estos eventos. Analicemos un poco más a fondo, no tanto la magnitud de la fuente de agua, sino el primerísimo primer plano que con los elogios escritos y proclamados no deja a la duda su innovación y lugar marcado en la situación, refiriéndonos a la

posición que tienen en la fotografía los ciudadanos y el porqué. En primer lugar la mirada y el objetivo del fotógrafo era mostrar la fuente y en segundo la vida social que crecía alrededor de la fuente, mujeres, hombres y niños complementan la situación tomada, no es correcto decir que así se tornará la vida alrededor de la fuente pero es lo que rescata el fotógrafo lo que permite el análisis, el uso del espacio no se puede separar de las relaciones sociales que estudiamos, señala Barthes al constituir el acto de “posar” como condición social para tomar una imagen⁹⁴.

Con el uso de la fotografía se responde a cuatro imaginarios: Aquel que creo ser, aquel que quisiera que crean, aquel que el fotógrafo cree que soy y aquel de quien se sirve para exhibir su arte⁹⁵. Hay que ver que todo esto responde a una nueva configuración de la realidad y del espacio, representar la realidad deseada dejando a un lado las costumbres y valores propios para responder a los de la sociedad que buscaban ser y que debían responder.

2.4 LA URBE MAGNIFICA

El objetivo de esta parte es caracterizar los seis días de la celebración de 1937. Destacando los puntos clave del programa, además del carácter industrial de los eventos que envolvían a Santiago de Cali, tanto en lo social (semana industrial, obras de infraestructura), como en los sistemas de representación y organización de los espacios (Exposición Floral y de objetos, erección de monumentos, Torneo Deportivo).

⁹⁴ BARTHES Ronald. La cámara lucida. Notas sobre la fotografía. Barcelona: Ed. Gustavo Gili. 1982, p. 42.

⁹⁵ Ibíd. p. 42. El análisis de la celebración cuatricentenaria en Cali, nace basándonos en el estudio de las imágenes y exposiciones realizadas. Conocer bajo qué parámetros se practicó la fotografía y su uso social son puntos que desarrollaremos en el tercer capítulo dedicado a las Exposiciones Floral y de Objetos Antiguos.

Cali se define así misma como “ciudad hidalga y acogedora”⁹⁶ producto de la clase alta, pero en la práctica hemos de explicar que más bien fue un juego de intereses entre los hombres y mujeres que se movían entre los modelos de la época aún en construcción. ¿Pero hasta que punto los modelos eran seguidos o incluso llegaban a estandarizar la situación? Kingman responde a esto con el concepto de público⁹⁷, esta bien que para Cali los ideales del progreso se desprendieran de los ilustres y sobresalientes integrantes de la Junta de Ornato y el Concejo, pero no hubiera tenido éxito sin una configuración de un público y espacios para ese público. El consenso entre los intereses de la élite y la gente del común permitió que las políticas urbanas se desarrollaran como proyecciones para el futuro de la ciudad.

La mañana del 20 de Julio dio paso a la inauguración de espacios y eventos como el Torneo Deportivo de Fútbol y Basket-ball y la Semana Industrial, resumidos en un discurso a cargo de Nicolás Ramos en el que se hace referencia al “grupo social” que ha hecho presencia en todos los preparativos del cuarto centenario, como gran trabajo estimulante del progreso. Y es que no era para menos hacer mención al esfuerzo realizado ya que logró despertar la confianza y ánimo del público para los siguientes días cargados de propuestas culturales y planteamientos como la idea de museos, un jardín botánico y monumentos que resaltarán los valores e historia propia (véase ilustración 10).

Siguiendo el programa para el día 21, se abre paso a uno de los eventos más esperados Las Exposiciones. En el Colegio San Luis Gonzaga se abrían las puertas a las diez de la mañana para recibir a los interesados en admirar las flores y pabellones, remontándose al paisaje valluno y a su historia rescatada por medio

⁹⁶ Varios, Festividades del IV Centenario. En: Suplemento al Boletín Histórico del Valle. 1937. P. 177.

⁹⁷ “Habermas relaciona el nacimiento de lo público con el surgimiento de la opinión pública burguesa en Europa. Para este autor la esfera pública burguesa se constituye a partir de las personas privadas, que, al reunirse, forman un público”. KINGMAN, Eduardo. La ciudad y los otros, Quito 1860 – 1940. Higienismo, ornato y policía, Quito: FLACSO, 2008, p. 166

de los salones de objetos antiguos. Los cuales fueron reunidos cuidadosamente por los habitantes de la ciudad y con el objeto de demostrar su interés por la conservación, tal ejemplo de ello es el salón de Manuel María Buenaventura personaje ilustre de la ciudad acreedor de un merecido salón estético- señalado así por la época⁹⁸- por objetos antiguos recopilados a través de sus viajes por el mundo y despertaba el interés de los visitantes.

Además de responder a las necesidades estéticas, se rescató el carácter educativo e histórico de la situación. Con un impulso de responsabilidad y pertenencia se buscó que las escuelas involucraran a los estudiantes y maestros en la tarea de indagar en su pasado además de sentar las bases para museos escolares presentes en la pedagogía moderna. En circular del Doctor Tulio Ramírez, Director General de Educación Pública, se destaca una de las metas de las exposiciones :



Ilustración 10: De pie, sobre un peñón de la montaña, mientras el sol en occidente expira, don Sebastián de Belalcázar mira el floreciente edén que el Cauca baña.

Fuente: Relator, El bello monumento erigido al conquistador en Cali, Santiago de Cali. 8, julio, 1937. Página seis.

⁹⁸ Sobre la exposición floral. En: Relator, Santiago de Cali: (21, jul., 1937); p.3, c .1.

La dirección de educación pública, tendrá como legítimo orgullo, registrar el hecho de que la educación pública del Valle del Cauca, fue el mejor aporte y el mejor contingente que dió brillo, originalidad y elegancia a este torneo de singular aspecto cultural⁹⁹

En medio de este tono educativo que se rescata de las exposiciones, se deriva un proceso de implementación de espacios e instituciones educativas como el Jardín Botánico, que además de ser un pilar de atracción y turismo, posicionaría a Cali como fuente de riqueza floral e intelectual. Pero como sabemos estas proposiciones se quedaron en el papel, y a pesar del éxito de la Exposición Floral no se logró iniciar tal construcción. Por el contrario sus fondos se dirigieron para la fundación de una casa de mendigos.

Pues bien, el balance del día expuesto en el boletín lo declara como un éxito y de buen augurio para futuras actividades del mismo tipo. El programa oficial cierra con una proyección de cine público lo cual es innovador y desprende un análisis sobre este lujo moderno que también se hace presente en este tipo de festividades, por tanto quedan inquietudes acerca del tipo y duración de las proyecciones, como de la empresa que se encargó de esta actividad y mas importante la respuesta por parte de los lugareños a estas acciones.

Pero como muchos de los aspectos de la celebración, no se logró recuperar información o desarrollo de su actividad mas que la colación realizada en el programa oficial que menciona tres barrios privilegiados de esta actividad: San Antonio , San Nicolas y Santa Rosa.

Continuando con el programa los días 22,23,24 correspondieron a la inauguración de los aportes extranjeros. La colonia libanesa-siria inauguró el pabellon infantil en el hospicio de la Misericordia, bajo el siguiente discurso:

⁹⁹ La dirección de educación y la exposición floral. En: Relator, Santiago de Cali: (10, mayo., 1937); p .5, c. 1-2.

Al llamar los hijos de Cali a conmemorar el cuarto centenario de su querida ciudad, los libaneses-sirios, quienes se consideran como hijos adoptivos de la generosa Sultana del Valle, acudieron con gran satisfacción y buena voluntad a este agradable llamamiento, y aquí nos teneis vosotros, atendiendo su fraternal llamada y cumpliendo, a la vez un deber sagrado¹⁰⁰.



Ilustración 11: Hermosa vista del pabellón infantil, construido en el Hospicio de la Misericordia por la "Unión Libanesa-siria".

Fuente: El Crisol, Santiago de Cali. 25, julio, 1937. Página Quinta.



Ilustración 12: El pabellón en el Hospicio de la Misericordia por la colonia sirio- libanesa, como contribución al cuarto centenario de la ciudad.

Fuente: Relator, Santiago de Cali. 25, julio, 1937. Página Cuarta.

Destacando además el compromiso religioso y moral para con la iglesia, la colonia presenta una obra dirigida a los más necesitados, dos periódicos rescatan el hecho: *El Crisol* y *Relator*, con dos fotografías tomadas en distintos planos. Por un lado, el primero publicó un primer plano del interior del pabellón destacando la profundidad del mismo, con sus hileras de camas blancas a izquierda y derecha, exalta la magnitud de la obra además de despertar la curiosidad del espectador (vease ilustración 11). El segundo por su parte, se limita a una toma de la fachada

¹⁰⁰ "Unión Libanesa-Siria" hizo entrega a Cali del hermoso pabellón en el hospicio de la Misericordia. - Otros detalles. En: El Crisol, Santiago de Cali: (25, jul., 1937); p.6, c. 1-3.

exterior del pabellón (vease ilustración 12) característica de las tomas publicadas por el *Relator*, destacando fachadas y tomas exteriores.

Lo anterior, justifica y apoya nuestra hipótesis acerca de la negociación con las clases menos favorecidas, debido a que a pesar de la configuración de la ayuda al desvalido que promocionaba la iglesia y el municipio, se construyen y además reconoce la necesidad de las mismas. Probando a los mismos beneficiados que la conmemoración también los incluía.

Siguiendo con los aportes extranjeros, la colonia española construyó sobre el río Cali, un puente al que bautizaron por obvias razones “Puente España”, hecho celebrado por el porvenir de la ciudad. Adicional, la colonia italiana donó cuarenta bancas de granito, de cuatro tonos: rojo, verde, grises y marfil, para llenar de colorido la Avenida Belalcazar, con el fin de que se convirtiera en uno de los paseos más importantes del país- cuestión notable por sus amplios espacios y ubicación geográfica (vease ilustración 6), este trabajo se inició el 5 de julio y estuvieron al cargo del escultor Juan Fischer¹⁰¹.

El 25 de julio, se inauguró uno de los monumentos más importante de la conmemoración: el monumento a Sebastian de Belalcazar, a los pies de las montañas y con un preludio de escalinatas que resaltan la majestuosidad de la estatua, encargada al español Victorio Machado (vease ilustración 10). La importancia de tal monumento, es producto del fenómeno conmemorativo que permite hilar las identidades por parte de la historia oficial, celebrar la ciudad y sus fundador son aspectos básicos de las sociedades de principios del siglo XX, en busca de una memoria nacional. Cuestión notoria en el discurso del 26 de julio, día del cierre de la celebración.

¹⁰¹ Aporte de los italianos para el Centenario. En: Relator, Santiago de Cali, (11, jun., 1937); p. 1-5, c.1.

El presidente de la Junta del IV Centenario, destacó en su intervención, la finalidad de los discursos visuales y textuales llevados a cabo en los días de la conmemoración cuatricentenaria: “Habló de lo bello de estos certámenes de verdadera cultura y de lo propicio del ambiente para educar al pueblo por medio de la gran enseñanza del pasado, exteriorizado en todos estos objetos antiguos y en estas flores que dulcifican el carácter y hacen al hombre más amable.”¹⁰² Las razones de tan demarcado sentido de enseñanza, se basan en la necesidad de incluir a los sectores populares en la construcción de una memoria oficial, que si bien, ellos protagonizaban debían apoyarse y validar por medio de las memorias individuales.

Los elogios plasmados en el discurso oficial del Boletín, elogia los días del centenario con optimismo, además se asegura de dejar en la memoria una huella para los futuros historiadores, reconociendo a los fundadores y personajes ilustres que impulsaron el desarrollo de la ciudad en aspectos físicos y pedagógicos para posicionarla en el lugar que hoy merece. Sin embargo, las quejas y denuncias por la mala administración no se hicieron esperar.

El Crisol, prensa de corte liberal. Redacta diferentes artículos sobre la situación del IV Centenario, a modo de pregunta y con matices irónicos. La primera queja es publicada bajo el título de: “¿Invertido un millón de pesos en las obras centenarias?”¹⁰³, y denuncia la mala administración Tascón de los recursos, enunciando que las únicas obras que se destacan son: el Estadio Departamental y la Avenida Colombia. Por tanto se reclama un informe acerca del destino de los dineros dados por el departamento y municipio.

¹⁰² Varios, Festividades del IV Centenario. En: Suplemento al Boletín Histórico del Valle. 1937. p. 192.

¹⁰³ ¿Invertido un millón de pesos en las obras centenarias? En: El Crisol, Santiago de Cali: (5, ago., 1937); p. 1, c. 1-3.

En artículos posteriores se comprobó, el descalabro de la gobernación en el centenario, dejando un saldo de \$45.000 pesos como producto de las actividades celebradas, una vez mas se denuncia la mala administración bajo la siguiente frase: “ Mayor ignorancia en el manejo de los negocios públicos no se había registrado”¹⁰⁴. Dejando en claro que la celebración del IV centenario, a pesar del grado de optimismo presente en los discursos, dejó mal posicionado al municipio en cuestiones económicas, sentó las bases de un compromiso para el siguiente siglo de vida.

En efecto, el IV centenario marcó un antes y un después en la ciudad y su tejido social. Los actos cívicos y representaciones del pasado llevadas a cabo en los días del 20 al 26 de julio de 1937, marcan un lugar en la construcción de memoria e identidad de la población del momento. No sólo los ejecutores del programa, sino también el público configurado bajo las masas y sectores populares que en eventos de corte cultural y reivindicación de proceres patrios encontró un lugar para celebrar. Si bien es cierto, que para que haya una negociación debió haberse generado una resistencia; ésta se basó en el papel que representaban los sectores populares delimitados por el pueblo y clases sociales desfavorecidas. La hipótesis de esta investigación se basa en la negociación de la élite ilustrada y los sectores populares, que necesitaba de seguidores y conductores de la retórica en sus discursos. Así bien, se hace palpable en los discursos visuales y textuales tanto del Boletín como de la prensa, la idea de homogeneidad. Configurada bajo premisas como: Trabaje por el ornato de la ciudad, no arroje basuras o enviando inspectores de sanidad a los hogares, para incluir al poblador en la idea de un ciudadano civilizado y participante de los procesos de identidad y cultura de su ciudad.

¹⁰⁴ Comprobado el descalabro de la Gobernación en el centenario. En: El Crisol, Santiago de Cali: (12, ago., 1937); p .1, c. 1-4.

Parte de esta investigación responde a la pregunta por el papel de las conmemoraciones, que - si bien es cierto responden a un imaginario de identidad y ciudad – y sus aspectos sobrevivientes a la memoria colectiva e histórica de la época actual. Para el caso estudiado bajo el análisis de la programación, se puede afirmar que el IV Centenario respondió más que a una idea de nación y celebración patria, a la idea de cultura y desarrollo científico de sus recursos y tradiciones, prueba de ello es la gran propaganda de las exposiciones Floral y de Objetos Antiguos. La premisa de progreso más que a nivel físico, estaba en el deseo intelectual por posicionar su riqueza cultural y educativa, generando estrategias pedagógicas que hicieran sentir al extranjero y visitante un alto nivel de civilización digna de hacer parte de las grandes urbes europeas (modelo a seguir).

La cuestión acerca de su poca mención en la historiografía, bajo la reflexión de las fuentes. Responde a tres razones, la primera es que se recopiló la información en un sólo discurso oficial (BHV) direccionado a un público reducido de letrados que, guardaron las memorias de sus proyectos e identidades en una sola compilación, que a su vez no era de fácil acceso a la clase popular. En segundo lugar, la tensión política entre partidos permeó la programación. A pesar de que la tregua funcionara y las actividades se realizaran, las rencillas y mala propaganda no se hicieron esperar, opacando las repercusiones positivas a nivel cultural y de reconocimiento nacional, por cuestiones negativas que pasaban de lo político a lo económico. Por último, el reciente interés de la historia en las conmemoraciones, despierta en el historiador la búsqueda de material e ideas que permitan abordar dichas reflexiones.

El IV Centenario reclama su lugar en la memoria histórica de la sociedad caleña, no sólo por cuestiones retóricas de almacenaje y uso para las historias oficiales, sino para entender que la celebración de cuatro siglos de historia fundacional, coincidió con la configuración de un imaginario de progreso y civilización común en los inicios del siglo XX. Aclaro esta cuestión, ya que el lector se preguntará

¿Por qué el cuarto centenario?, a lo que responde la investigación, es que las corrientes que emergieron en la época, confluyeron en un momento tan importante y se sirvieron de éste, para desarrollar todos sus proyectos, anhelos y visiones futuras del progreso . Así pues, concluye este análisis dejando entrever que como tejido social, falta mucho por reconocer y reivindicar. Las representaciones del pasado son amplias y ubicarlas en momentos de quiebre e innovación es una tarea que apenas comienza.

3. LAS EXPOSICIONES: EL LUGAR PARA LOS DISCURSOS DE UNA “CIUDAD MODERNA”

“Lo bello de estos certámenes de verdadera cultura y de lo propicio del ambiente para educar al pueblo por medio de la gran enseñanza del pasado, exteriorizado en todos estos objetos antiguos y en estas flores y plantas que dulcifican el carácter y hacen al hombre más amable”¹⁰⁵.

“¿De qué manera, la fotografía puede ser una herramienta en la construcción de memoria individual y colectiva, identidad y/o historia?”. Desde esta cuestión se escribe este capítulo, siendo pues el resultado de un acercamiento a un “lujo moderno”: *la fotografía*. Que bajo el análisis y reflexión a la luz del método histórico y social de las imágenes encontradas en el Suplemento al *Boletín Histórico del Valle*, publicado en 1937¹⁰⁶, responde a la necesidad latente que se ha venido desarrollando por parte de académicos e interesados en rescatar el papel de la fotografía como documento histórico. La integración de esta nueva línea de investigación- apenas en desarrollo- se ha concentrado en la recolección e inventario de miles de ejemplares rescatados de álbumes familiares o de textos con contenido intelectual desconocido para la población particular.

Edward Goyeneche Gómez en su libro *Fotografía y Sociedad*¹⁰⁷, hace un alto en la mirada revisionista e indiferente con que se han abordado los temas concernientes al fenómeno fotográfico; señalando que “no se han preocupado por examinar a fondo la mecánica argumentativa con la que se escribe sobre fotografía ni han enfrentado material de archivo local con atención”¹⁰⁸. En este sentido el estudio a continuación es una nueva forma de hacer historia de la fotografía, las ideas de

¹⁰⁵ Varios, Festividades del IV Centenario, En: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Cali: Editorial America.1937. p. 192.

¹⁰⁶ *Ibíd.* p. 184.

¹⁰⁷ GOYENECHÉ, G, Edward. *Fotografía y sociedad*. Medellín: La Carreta Editores, 2009. p. 8

¹⁰⁸ *Ibíd.* p. 7.

Goyeneche han iluminado el caminado, aportando la metodología utilizada en su estudio general dedicado a las regiones más destacadas en el Valle del Cauca asimilando el hecho de que las particularidades encontradas a nivel regional son producto de un lenguaje que se desarrollaba en el arco temporal de la modernidad en Colombia. Y son estas particularidades históricas y sociales las que han permitido articular una mirada y sentido de memoria que es muy notoria en el siglo XX.

El ejercicio de encontrar el objeto de investigación se desprendió de una búsqueda que comenzó al analizar el papel de una de las instituciones más antiguas de Santiago de Cali, la hoy Sociedad de Mejoras Públicas, sus archivos que constan de documentos escritos permitió realizar un diagnóstico de su papel primordial hasta finales de los 80's¹⁰⁹, además el estudio simultaneo de su propia institucionalidad redirigió el foco de interés a las publicaciones por la Junta del IV Centenario que derivó de la Junta de Ornato. Esa junta del IV Centenario – protagonista en el capítulo anterior- tuvo como único órgano difusor el BHV, que se encargó de hacer un recuento de las acciones realizadas en la celebración de los 400 años de fundación de la capital del Valle del Cauca, que tuvo lugar del 21 al 26 de julio de 1937. Después de algún tiempo de organización y depuración, el resultado final fue el análisis de las fotografías encontradas en sus páginas, que hacían referencia a la actividad colectiva de las exposiciones como tema principal y que por razones que se explicaran más adelante eran un aspecto fundamental. El soporte teórico de este estudio son los postulados de – Rojas Mix, Bourdieu, Barthes- los cuales, desde la metodología de análisis de la imagen y la comprensión de la institucionalidad fotográfica, componen el abordaje de esta práctica social.

¹⁰⁹ La Sociedad de Mejoras Públicas adquiere una nueva denominación y según investigaciones previas como la tesis de pregrado, pierde su protagonismo ya que parte de los integrantes de la junta eran los Alcaldes de la ciudad y al cambiar el modo de elección pública, ya no tenían la misma participación en el Concejo ni sus participantes desempeñaban cargos públicos que les permitieran desarrollar sus ideales.

3.1. MEMORIAS DE UN ENCUENTRO: EL PAPEL DE LA FOTOGRAFIA EN EL IV CENTENARIO

La aparición de la fotografía ha sido un impacto cultural, Iván Gaskell la rescata como una forma de hacer historia pero no como “un recurso transparente para transmitir la información”¹¹⁰ siendo solo una representación de la realidad y abriendo el espectro a un análisis más subjetivo, que en palabras de Goyeneche tenga en cuenta las propias condiciones sociales e históricas de producción, reproducción y consumo de la fotografía y los códigos para su uso social¹¹¹. Estos autores abordan la fotografía como un hecho social al ser producto de relaciones sociales, y que época más propicia para validar el carácter testimonial de la fotografía que principios del siglo XX, en donde la historia de la imagen pasa por un momento decisivo al ser fuente de veracidad e instrumento de comunicación.

La cuestión ideológica se nos muestra como la clave de la cohesión social, en la colonia encontramos registros del ejercicio ideológico, los sistemas de representación plasmados en los frescos y pinturas de finales del siglo XIX utilizan elementos pedagógicos de la vida cotidiana (deleite, horror, turbación) para alcanzar una persuasión que según Gaskell mueve a los hombres con fines precisos según el imaginario de la época.

Para el siglo XX se modifican estos cánones, la visión del progreso y el civismo juegan un papel importante en la construcción del imaginario modernizador, y la fotografía como fenómeno reciente en el mundo occidental no es ajena a ello. Las particularidades a las que fue sometida en la sociedad caleña y especialmente en momentos conmemorativos permite esclarecer su uso social, y en cuanto a uso social nos referimos al dado en este caso por la elite letrada de la época (ya que

¹¹⁰ GASKELL, Iván. Historia Visual. En: BURKE, Peter., et al. Formas de hacer historia. Madrid: Alianza, 2003. 224 p.

¹¹¹ GOYENECHÉ, G, Edward. Fotografía y sociedad. Medellín: La Carreta Editores, 2009. p. 15

las clases sociales ausentes de poder monetario no tenían acceso a lo que era considerado un lujo) los usos dados por la élite responden a una visión mercantilista en el sentido que la fotografía era un producto que se vendía a los clientes que querían una imagen para la posteridad. Esta configuración del espacio en las relaciones sociales es la *fotografía domestica* que más adelante pasara a ser *fotografía de estudio* que en el enfoque de Goyeneche, “es una práctica funcional a la sociedad, [que] llegó a constituirse como un espacio de actividad que estaba determinado por algún tipo de ordenamiento social”¹¹². Advirtiendo que los espacios en que se constituyó no están supeditados al nivel social ni de poder, sino que pueden variar apoyándose en la reflexión del mismo Goyeneche, que probará su estudio en una óptica más local.

El orden social está basado en el uso, que varía desde la relación fotógrafo-cliente y fotógrafo- instituciones, direccionando la reflexión a nuestro caso en particular. El fotógrafo se convierte en un actor con una habilidad que ofrece al mercado, en este caso la élite ilustrada que a su vez la incluye en sus espacios ya sean públicos o privados; son el caso de los periódicos o publicaciones seriadas. El texto pasa a ser acompañado de la fotografía como prueba de lo que se menciona (carácter público) por otro lado los textos especializados y de actos conmemorativos se adornan con la imagen, como quien busca la posteridad de su papel en la sociedad (carácter privado). Las nuevas clases sociales en ascenso, usaron la fotografía como propaganda a sus proyectos, aunque no de la manera consciente como se esperaba, y es donde nos detenemos en este caso en particular. Al intentar clasificar el hecho social de la fotografía en Cali para 1937, y el uso que se le dio en las exposiciones llevadas a cabo el 21 de Julio en un acto conmemorativo, nos encontramos con el problema de la clasificación del hecho social, ya que estas fotografías deben abordarse desde la perspectiva de fotografía doméstica (referente al uso que le daba una persona que poseía una cámara) fotografía de estudio (referente al que ofrecía una fotografía con un

¹¹² Ibíd. p. 20

canon estético) y por último fotografía conmemorativa (en el caso de las imágenes del Boletín, tomadas con fin en particular: la memoria). Pues bien, se abordarán desde el sistema de representaciones, ya que al no haber seguridad del autor de las fotografías se da pie a muchas especulaciones, un asistente aficionado o una persona contratada para el acto cultural. Inicialmente, es evidente la relación particular con los organizadores del evento al solo haber evidencia de las exposiciones en particular, además del carácter artístico que poseen estas imágenes al retratar los espacios dedicados a cada salón, finalmente ser utilizadas en una publicación dirigida a la clase social letrada, encargada de la dirección de proyectos de modernización.

En síntesis, el análisis de estas fotografías parte del hecho social y del modo en que fue representada la celebración, teniendo en cuenta la posición desde la cual fueron retratadas y puestas a disposición del público. “El historiador comienza por demandar su fecha. En su caso hay que evitar los juicios de valor artístico privilegiando el contenido, el fondo ideológico y el mensaje documental. Considerando, eso sí, su aporte histórico y la significación de la obra en el marco de la civilización de la época o del acontecimiento estudiado”¹¹³. Es decir, la especificidad del investigador dirige la rigurosidad y los marcos necesarios para la investigación, continua Rojas Mix: “el historiador frente al documento gráfico, tiene una “actitud científica”, va en busca de una realidad reputada autentica. Esta actitud consiste en establecer el origen, las condiciones de realización, el tratamiento y la técnica, los usos que se han hecho del documento, el estatus que ha tomado en la información, la propaganda, etc.”¹¹⁴

La actitud científica que evoca Rojas Mix, es la que nos lleva a reforzar la idea de que la imagen no es la realidad sino una visión de una representación. Es el

¹¹³ GASKELL, Iván. Historia Visual. En: BURKE, Peter., et al. Formas de hacer historia. Madrid: Alianza, 2003. p. 232.

¹¹⁴ *Ibíd.* p. 233.

imaginario de la época el que como científicos sociales abordamos, y como imaginario está cargado de la subjetividad de la situación por lo tanto encontrar las posibles conexiones entre: autor, imagen, espectador y contexto le darán sentido a la existencia de los documentos icónicos y su percepción de la realidad. Tomando estas bases de análisis, las cuales son bastantes amplias y generan una estructura demasiado compleja para el lector, se tomarán tres aspectos de entrevista a la imagen que permitirán una aproximación cultural de la época y de los sistemas ideológicos en que se basa la representación: Descripción, contextualización e interpretación.

Con el fin de dar paso al proceso de análisis fotográfico, es importante traer a colación que lo ocurrido para estas exposiciones y el hecho de que solo se encuentren registros fotográficos en el dicho Boletín conduce a una situación muy particular. Por una parte, hay registro de su organización y ejecución en la prensa de 1934 a 1937 en periódicos como *Relator*, *Correo del Cauca*, *El Crisol* y *Diario del Pacífico*, pero la carencia de un documento oficial por parte del gobierno local y además de la identidad del fotógrafo son algunos de los enigmas de la investigación. Esa peculiaridad de carácter político redirige la investigación bajo una pregunta problema ¿Qué generó el olvido de los eventos y en general de la celebración del IV Centenario? De nuevo, abordamos las hipótesis, ya expuestas en el segundo capítulo: problemas políticos (pugna liberales- conservadores), la falta de apoyo por parte del Departamento producto de la anterior y el hecho de que documentos de recopilación de eventos de tal magnitud eran costumbres de una élite letrada, adhiriendo a este punto el desconocimiento del autor de las fotografías por la poca relevancia que se les prestaba en la época. Por ello, no eran de divulgación pública incluso eran ajenos a la misma prensa que tampoco conservó fotografías de dichos eventos, este Boletín Histórico del Valle órgano de difusión de los letrados una pequeña capa social que se regocijaba en recopilar la historia y publicidad de sus discursos y momentos modernos. Y que encontraron

su nicho en las formas de organización social permitiéndoles pensar y dirigir el rumbo de la ciudad en términos de modernización.

En cualquier caso, el rastreo de información evidenció vacíos y saltos en la temporalidad de archivos oficiales como: (AHC) Fondo Cabildo de Cali de 1937, la Gaceta Municipal del mismo año, también el archivo de la Sociedad de Mejoras Públicas y por último de la Junta del IV Centenario no se encontró documentación alguna. Sobre este último archivo, Nicolás Ramos hijo de Nicolás Ramos Hidalgo vocal de la Junta del Centenario, expreso que de la Junta no se conservó ningún documento y sobre el posible autor de las fotografías nombró a los más reconocidos de la época: Rimuro, Tello y Fotomult, pero la búsqueda no arrojó información veraz, afirmando la hipótesis de que la fotografía al ser una práctica muy reciente carecía del reconocimiento e indagaciones necesarias para la posteridad. En el mismo orden de ideas respecto al autor de dichas fotografías, la Biblioteca Cervantes del Colegio San Luis Gonzaga sede La Loma, conserva los anuarios y en los correspondientes a la década de 1930, se encontraron fotografías con otro enfoque de representación a las del Boletín, aparte de esto aparece como fotógrafo de la época José Hilario, hermano marista ya fallecido y del cual no se conserva información, destacando la presencia de personajes poseedores de una necesidad o curiosidad – diría en este caso – por conservar.

Por tanto la funcionalidad de la fotografía queda supeditada al uso que hace la sociedad de ella¹¹⁵, correspondiente a los enfoques encontrados. Lo que sí es seguro es que esta producción fue pensada para un público que funcionaba bajo unos modelos culturales producto de los espacios sociales en que se relacionaban.

¹¹⁵ GOYENECHÉ, G, Edward. Fotografía y sociedad. Medellín: La Carreta Editores, 2009. p 30

3.2. REPRESENTACIONES ACADEMICAS DEL PASADO

Los espacios sociales a los cuales nos referimos en este caso son las exposiciones utilizadas como vitrina para complementar nuestra historia visual.

Su constitución como acto de mostrar, ha permitido el protagonismo que ha adoptado para las sociedades que, prestándose al juego social, usa en celebraciones de Estado y organizaciones civiles que fomentan las reflexiones colectivas sobre lo que se tiene para el mundo (en términos locales), y lo de mundial que se posee.

El director de la Exposición Nacional del IV Centenario en Bogotá hace referencia a esta reflexión: “No se quiere hacer una simple y monótona exhibición de productos seleccionados (...) se desea (dar) al certamen una presentación lógica que persiga una finalidad esencial enseñar, enseñar deleitando”¹¹⁶. Y es este el principio de una revolución educativa que rescata Tenorio¹¹⁷ al determinar las exposiciones como arquetipos del verbo celebrar. La capital nacional tuvo como precedente la celebración en Santiago de Cali¹¹⁸, que surgió como respuesta a su nombramiento como capital del Valle del Cauca, por entonces muchas ciudades se encontraban en sus conmemoraciones fundacionales, cada una seguía su modelo local y se ajustaba a su contexto pero la guía ideológica es la misma: el progreso y la reestructuración social, pilares de una burocracia administrativa que

¹¹⁶ MENDOZA N, Plinio, director de la exposición. El Tiempo, Bogotá, abril 10 de 1938. Citado por: RODRIGUEZ G, Gabriel F. La Exposición como pedagogía. En: Documentos de Historia y Teoría: Textos. Vol. 12. 2005; p. 41

¹¹⁷ TENORIO T, Mauricio. Historia y Celebración: América y sus centenarios. México: Tusquets Editores, 2009. p. 89.

¹¹⁸ El organizador de las dos exposiciones fue el Pbro. Dr. Enrique Pérez Arbeláez, para Cali en 1937 (Exposición Floral del IV Centenario de Cali) en el Colegio de San Luis Gonzaga, “en todos sus aspectos sorprendente”. Dos años después en Bogotá La Exposición [Pedagógica, Didáctica y Escolar] igual que el desfile. Para más detalle sobre este evento Apuntes Históricos. Provincia marista colombiana., p.173-178, JIMENEZ S, Víctor. La iglesia católica y la pedagogía moderna. Exposición del IV Centenario. Bogotá: Centro, 1938, p. 81 – 82.

manifestaba sus primeras intenciones de cambio. Esta manía moderna en las ciudades americanas - llamada así por Tenorio- relaciona los términos exposición-celebración al punto de que la idea del progreso se consolida a partir de la ciudad existente.

Cali, ubicó su exposición en el Colegio San Luis de Gonzaga; en esa instancia el aspecto educativo y la constitución de museos educativos llevaron la delantera, la organización por salones temáticos los cuales remitían a lugares y episodios de la historia local caleña vincularon más esta idea a futuro. Apoyando esta experiencia Bogotá por su parte implementaba la Exposición Nacional del IV Centenario como el mapa de la modernidad, centrando su pedagogía en la opción de vivienda para la clase obrera.

La capital del país aprovechó las circunstancias pensando en tres aspectos: ser una propaganda dirigida al público, ser un instrumento de enseñanza del proceso de modernización y ser un espectáculo. Otra presencia interesante en la feria, fue la modernización en la forma de habitar que estaba expresándose en la expansión de la ciudad. Por ello se incluyó el hogar modelo de la vivienda campesina y el hogar modelo obrero. Con un bajo costo y con todos los servicios higiénicos necesarios para la vida del siglo XX, se mostraron las posibilidades de vida para la nueva familia tanto campesina como urbana, de una manera higiénica y autónoma¹¹⁹.

En estas ciudades enmarcadas en celebraciones centenarias, se usa un guion donde se privilegia la renovación tanto de los cimientos físicos como de la cultura de las ideas. El progreso y procesos de modernización fueron direccionados a todos los participantes de la sociedad las masas populares se reencontraron con sus memorias locales y las elites dirigentes del proyecto develaron la riqueza que se adentraba en sus arcas familiares rescatadas por la tradición. No obstante, el

¹¹⁹ RODRIGUEZ G, Gabriel F. La exposición nacional del IV Centenario de Bogotá: el mapa de la modernidad. En: Documentos de Historia y Teoría: Textos. Vol. 12. 2005; p.16.

público heterogéneo, se encontró con una realidad fabricada muy distinta a lo que su vida cotidiana estaba acostumbrada. En este acontecimiento visual el espectador se enfrentó a la interacción de lo que se ve y lo que significa, ausente de explicaciones más allá de lo retórico; el espectador se enfrenta a las tres prácticas (hacer, experimentar, mirar)¹²⁰ y en ellas descubre que bajo su experiencia cobra sentido, un sentido subjetivo que pervive tanto para el presente en que se desarrolla como para el futuro en que tiene momento el análisis histórico.

Nicholas Mirzoeff¹²¹, discute el concepto desde la experiencia humana que tiene lugar en la vida cotidiana, es un campo de estudio en desarrollo por tanto se plantean distintas perspectivas sobre cómo abordarlo, pero el primordial y en el que convergen historiadores, sociólogos y antropólogos es el de analizar el cambio histórico basados en un marco cultural.

3.3. DE CULTURA Y BUEN GUSTO: LA PRIMERA EXPOSICION FLORAL DEL PAIS

La Exposición Floral nace de la iniciativa del secretario de obras públicas Mariano Córdoba miembro activo de la Junta de Ornato para 1935, de ofrecer un número diferente para las festividades premiando el cuidado de jardines, balcones y vitrinas que se exhibieran en la fecha centenaria¹²².

¹²⁰ BARTHES Ronald. La cámara lucida. Notas sobre la fotografía. Barcelona: Ed. Gustavo Gili. 1982. p. 38.

¹²¹ MIRZOEFF, Nicholas. Introducción: ¿Qué es la cultura visual? En: Una introducción a la cultura visual. Barcelona: Paidós, 2003; p. 17- 58

¹²² Exposición floral para el centenario. En: Correo del Cauca, Santiago de Cali, (2, nov., 1935); p.5, c. 5

Para 1936 se pensó en juegos florales, que premiarían composiciones musicales que engalanaran a los fundadores y poetas dedicados a Cali¹²³. Sin embargo, aunque en 1937 se mantuvo la idea de los juegos florales como uno de los puntos principales del programa centenarista, que incluiría dedicaciones a Cali, la raza y temas de la cotidianidad, a cargo del vocal Antonio Gómez Restrepo¹²⁴, se piensa además en la realización de la exposición floral a cargo de tres personalidades, de las cuales la profesora Edith Dryander¹²⁵ dama alemana técnica en horticultura y en exposiciones de gran envergadura, denota como autora de la iniciativa además encargada de realizar el estudio y logística de la exposición floral en Cali. Su estudio y colaboración en otras ciudades como Medellín y Bogotá, complementó la variedad de flores y regiones incluidas en la celebración.

El comité organizador de la gran exposición de orquídeas y plantas raras que se celebrara por primera vez en Colombia, en esta ciudad, para los días del 20 de julio al 9 de agosto de 1937, como uno de los más interesantes números de las fiestas cuatricentenarias, continua activamente los preparativos con el objeto de que la exposición sea un verdadero acontecimiento de interés científico y de brillantez extraordinaria.¹²⁶

El *Relator* en sus páginas de 1937 dedicó varios encabezados a esta ardua tarea que también se llevó a cabo de la mano de dos presencias religiosas, el Hermano marista Urbano, rector del Colegio San Luis Gonzaga sede de dicha exposición, quien además era denominado un especialista. Y el presbítero Doctor Enrique Pérez Arbeláez también marista, sobre estos personajes el rastreo de información

¹²³ Juegos Florales en esta ciudad. En: Correo del Cauca, Santiago de Cali, (29, feb, 1936); p. 7, c. 1.

¹²⁴ Mantenedor de los juegos florales, Gómez Restrepo. En: Relator, Santiago de Cali (14, abril., 1937); p. 1 – 5, c.1

¹²⁵ Se hace referencia en las publicaciones del periódico Relator a partir del año 1937; En la exposición floral ayudará la república, Relator, Santiago de Cali (2, mar., 1937); p. 1 – 2, c.1, El cuarto centenario será celebrado suntuosamente, Relator, Santiago de Cali (3, mar., 1937); p. 3, c. 1.

¹²⁶ La Exposición de orquídeas y plantas en Cali, Relator, Santiago de Cali, (17, mayo., 1937), p. 1 – 2, c. 1.

ha sido poco, recurriendo a la breve descripción y alusión que se hace de ellos en las publicaciones del periódico.

Desde el mes de marzo de este año [1937] se organizó la junta que trabaja en estrecha conexión con la del centenario. La junta la forma el presidente de la junta del centenario doctor José Ignacio Vernaza, Reverendo Hermano Urbano de la comunidad de los maristas, don Ramón Carvajal Buenaventura y la Sra. Edith Dryander quien es la autora de la bella iniciativa y quien es realmente la que dirige la organización de la exposición. La señora Dryander de nacionalidad alemana tiene amplísimos conocimientos en la botánica ramo en el cual es ella una verdadera autoridad.¹²⁷

Dicha exposición sentó sus bases en la internacionalización, por ello la presencia de una profesional extranjera, que realice un paneo general de la variedad y métodos de colaboración. Permitirá la trascendencia que se vislumbraba para este evento, que planteó como uno de sus fines la construcción de un Jardín Botánico para Cali, máxima expresión de vida y desarrollo para el momento. Ya que, al no haber antecedente alguno de una exposición como ésta a nivel nacional, debía quedar un símbolo para la posteridad.

¹²⁷ Ibíd. P. c. 1.



Ilustración 13: Encabezado exposición floral.
Fuente: Relator, Santiago de Cali, 1, junio, 1937. Primera plana.

En la primera plana del *Relator*, se lanza un encabezado invitando a la unión de los ciudadanos - empezando con los que tenían el poder adquisitivo de estos medios de comunicación – por tanto, nos hacemos una idea de la propaganda que se hizo de este punto en específico, teniendo en cuenta que no en todas las ocasiones se recurre al público para catapultar un proyecto. En este caso se sirvieron de las familias que por tradición incluían la jardinería y cuidado floral en sus costumbres.

Detengamos el análisis del lugar que tienen las palabras de invitación en la primera plana: parte superior arriba del encabezado tradicional de la publicación, un impacto visual seguro para los lectores diarios que en el transcurrir de los días ya estaban conscientes de la conmemoración que se avecinaba, de manera que la dicha solicitud solo avivó la llama del civismo y espíritu participativo. Prueba de ello son los meses siguientes a la publicación, el movimiento y logística para la solicitud de flores de toda variedad, siendo las más importantes las orquídeas,

protagonistas en el mercado de la época. Accionaron la unión con otras ciudades de compartir de conocimientos y experiencias, además de la actuación de personalidades que con su interés y conocimientos se prestaron a la causa.

El Doctor Enrique Pérez Arbeláez vino de Bogotá, a disponer la organización final de los salones por paisajes, “los diversos paisajes que encantan al visitante forastero y que, influyendo por cuatro siglos en los nativos de esta porción del país, han formado las modalidades especiales de la raza y el carácter¹²⁸.” El conjunto de valores del vallecaucano fue usado para remitir tanto al nativo y al extranjero a épocas pasadas, reconstruyendo los momentos y demás componentes de la sociedad caleña. El ejercicio de recordar se aviva con cada fotografía, es una invitación a reconocer en lo propio nuestro lugar, además de conmemorar desde las raíces, cuestión que hace parte de la tradición y que lugar más convincente para recalcarlo que la propia exposición.

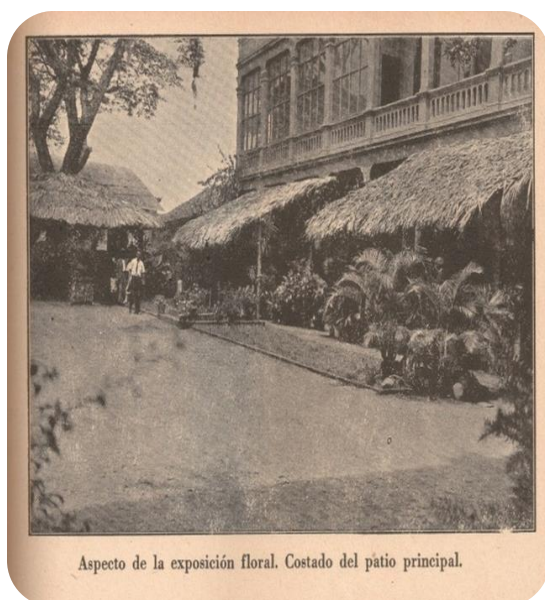
3.3.1 Viaje al paisaje del Valle del Cauca: Muestra de la riqueza natural

“Bien conocido es el amplio mercado que las orquídeas tienen en Norte América y en las naciones de Europa. Por estas circunstancias esperamos que el Jardín Botánico de Cali será pronto una bella realidad¹²⁹”. Esta cita tomada del *Relator*, sitúa parte del objetivo de la exposición floral y permite analizar los discursos culturales y científicos que estuvieron presentes.

¹²⁸ La Trascendencia de la exposición floral en Cali. *En*: Relator, Cali, (3, jul., 1937), p. 1-2, c. 1.

¹²⁹ En la exposición floral ayudara la república. *En*: Relator, Santiago de Cali, (2, mar., 1937), p. 1-2, c. 1.

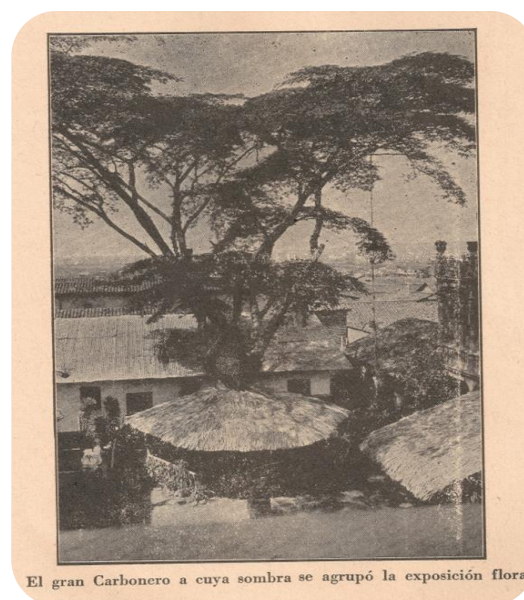
La ciencia y la cultura, como aspectos importantes en el grupo social de la élite letrada o burocracia¹³⁰; se encargó de constituir las formas de organización social del momento. Aprovechó la abundancia económica de la segunda mitad del siglo XX e incluyó personal capacitado y dedicado a la modernización de la vida urbana. Este personal es el que no escatima esfuerzos para la organización de esta vitrina publicitaria llamada exposición Floral, el Presbítero Enrique Pérez Arbeláez director técnico de la Floral y la profesora Edith Dryande botánica de gran importancia se encargan de la organización de los pabellones y de los ejemplares que en ellos reposaron.



Aspecto de la exposición floral. Costado del patio principal.

Ilustración 14: Aspecto de la exposición floral. Costado del patio principal.

Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 96.



El gran Carbonero a cuya sombra se agrupó la exposición floral

Ilustración 15: El gran Carbonero a cuya sombra se agrupó la exposición floral.

Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 148.

¹³⁰ El término burocracia utilizado aquí, es tomado del estudio de caso de Enrique Rodríguez: La burocratización incipiente: La administración pública en Cali entre 1910 y 1940, que responde a la necesidad de identificar las formas de modernización llevadas a cabo en el Suroccidente Colombiano. Las cuales han sido llevadas a cabo por este grupo social que nace de la constitución de la administración municipal y el papel del Estado local, asumiendo la labor de agente modernizador y con una mayor capacidad de iniciativa. Para mayor análisis del concepto leer: SAENZ, José D. La formación de la burocracia en el Valle del Cauca entre 1910 y 1950, En: Formas de modernización en el Suroccidente colombiano. Cali: Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Icesi, 2013, p.91-140

La importancia del mercado extranjero catapultó la iniciativa de ser más una vitrina que permita al público extranjero y capacitado deleitarse y posicionar los productos locales en la mira de posibles inversiones, y aún más ambicioso, la propuesta de Jardín Botánico.

Por experiencia las exposiciones han sido vitrinas para darse a conocer y demostrar al mundo que el camino hacia el progreso está bien fundamentado, y aunque el tesoro arquitectónico sea el que más llama la atención, la cultura y sus avances intelectuales reclaman el estandarte. De modo que posicionar las orquídeas colombianas como las de mejor calidad y origen exótico, permitía a la política pública lanzar campañas educativas y de concientización social, ya que, primero la clasificación de las plantas sería un ejercicio que beneficiaría al Valle del Cauca en un sentido científico e histórico, y segundo los fondos recogidos de este ejercicio pedagógico serían para el asilo de mendigos proyecto de la misma Junta del IV Centenario. En buena medida los halagos y descripción detallada de algunos aspectos de la floral, evidencian la necesidad de posicionar los productos, ubicados en los pabellones del patio central (véase ilustración 14).

En el kiosco construido a la sombra del carbonero lucía un jardín fragante, en el cual estaban representadas las flores que con dilecto afán cultivo la dama caleña. Allí ninguna de nuestras flores faltó, era como un altar cubierto por la majestad de la fronda inconsútil. Y alineadas las begonias, las margaritas y geranios, las palmeras enana, las sikas, las mil variedades de hojas, era un jardín fragante, como dijo el poeta, y era una fuente de cristal que sobre él caía como una dulce caricia de bondad.¹³¹

Este fue el encargado de la apertura a la pedagogía e intenciones de conservación, y es objeto de una primera observación ya que las fotografías que reconstruyen su aspecto real tienen como protagonista los arreglos de flores y plantas además de enmarcar los espacios y la luz.

¹³¹ Varios. Festividades del IV Centenario. En: Suplemento al boletín histórico del valle, Santiago de Cali, 1937, p. 183.

En la toma en picada (véase ilustración 15), la dominación del espectador es latente y permite un análisis del estado de la infraestructura en que se encontraba Cali, las casas de un primer piso, techo media agua y teja de barro, son típicas de la colonia matizadas en aspectos republicanos y se mantuvieron hacia muy entrados los años 50 del siglo XX, aclarando al observador de este siglo que las únicas construcciones con dos plantas eran las de carácter administrativo o educativo producto de la autonomía que se le dio en 1932 a las Empresas Municipales, las cuales se concentraron en las vías de transporte y edificaciones públicas¹³².



Ilustración 16: Otro aspecto de la exposición floral. Variedad de claveles y margaritas.

Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 96.



Ilustración 17: Pabellón Nariñense.

Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 134.

¹³² RODRIGUES, Enrique. La burocratización incipiente: La administración pública en Cali entre 1910 y 1940. En: Formas de modernización regional en el suroccidente colombiano. Cali: Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Icesi, 2013. p. 45-90.

La logística del evento está presente en las fotos de los pabellones, es el caso del Nariñense uno de los pocos participantes (por la movilidad del sur a Cali), pero con una clasificación evidente en sus ejemplares (véase ilustración 17). Así mismo es valioso de admirar la cerca y el jardín que daba afuera de los salones (véase ilustración 16), variedad de claveles y margaritas; esta toma destaca un clarísimo primer plano donde se permite el análisis de la dimensión principal de la imagen que es la variedad de flores organizadas por setos para clasificar.

Con estas fotografías se reconstruye la realidad vivida en la Exposición Floral, el orden y la logística con que se ejecutó es de admirar, además la participación de otras regiones por pocas que fueran provocó un impacto en los visitantes plasmado en un mar de elogios que recopilan las páginas del boletín las cuales cabe avocar:



Ilustración 18: Un aspecto de la Exposición Floral del colegio.

Fuente: Historia del Colegio San Luis Gonzaga 1937 - 1938, Santiago de Cali, p 39.

El concurso, allí presente, invadió después el amplio patio en donde lucían toda clase de rosas, dalias claveles, lirios y azaleas, orquídea, begonias, palmas, hojas, pinos, etc., etc., en kioscos de guadua artísticamente contruidos y en los cuales todo estaba técnicamente clasificado. Vistosos surtidores de agua refrescaban el ambiente y un tapiz de grama daba la sensación al conjunto de un jardín oriental o como solo se admira en un Generalife. Completaba este bellísimo cuadro el gran carbonero del claustro, a cuya sombra benéfica se agrupaban estas flores, orgullo de nuestro Valle y primicia de nuestra eterna primavera¹³³.

La necesidad de mostrar la variedad que se tenía para el Jardín Botánico es evidente, además de la técnica invertida. Pero cualquier tipo de iniciativa de esta envergadura ha llevado también implícito otro tipo de intereses, los cuales no permitieron que se cristalizara la idea final de esta exposición, las motivaciones económicas dejaron un gran meollo en las finanzas del departamento que en conclusión no recupero la inversión realizada y además la tan anhelada transformación se quedó en proceso, no más por algunos edificios y donaciones que no salieron del rubro destinado (para mayor explicación véase capítulo 2).



Ilustración 19: Algunos pabellones de la exposición 1937.

Fuente: Historia del Colegio San Luis Gonzaga 1937 - 1938, Santiago de Cali, p 39.

¹³³ Varios, Cali en su IV Centenario. En: Suplemento al boletín histórico del valle, Cali, 1937. p. 183.

Además de las fotografías recuperadas del *Boletín Histórico*, el *Anuario del Colegio San Luis Gonzaga* de 1937-1938 conserva dos fotografías que complementan y prueban la existencia de esta actividad y la importancia para los Hermanos Maristas de su participación en actos cívicos de la ciudad, además de los organizadores que resaltan en las tomas en picada característica del fotógrafo. Estas fotografías tienen características especiales ya que la presencia de los asistentes a la Exposición es claramente reivindicada ya que al hacer parte del anuario de la institución debía denotar la participación de la elite organizadora (véase ilustración 19). La participación de la banda musical acapara la atención y también es protagonista al estar ubicada en un costado del patio principal, vestidos con uniforme militar y erguidos ejecutan los instrumentos (costado derecho de la ilustración 18), tomada desde la segunda planta el espectador-fotógrafo se percató de la primicia de esta participación musical ya que en la parte superior de la imagen el balcón se ve colmado de observadores que se deleitan de la presentación, así en la parte inferior detrás de los músicos los visitantes se conglomeran, incluso la participación infantil es rescatada con los tres niños delante de los músicos (véase ilustración 18).

La idea de recrear un jardín provisto de gran variedad de flora y fauna, además de una compacta clasificación, fue lo que permitió su gran acogida y admiración, como inicialmente se pensó como concurso para atraer más visitantes se diseñó por pabellones y se dio vida a los espacios vacíos y pasillos, adornándolos con fuentes y grama que describen la cita anterior. Este jardín fue el telonero para los salones estipulados dentro del Colegio los cuales también fueron inmortalizados en fotografías que muestran a detalle su composición.

3.4 VISIONES DE LA TRADICIÓN: LA EXPOSICION DE OBJETOS COLONIALES Y ARTISTICOS

La Exposición Floral tuvo como acompañante en su espacio la llamada de objetos coloniales y artísticos que se organizó por salones temáticos referentes a la memoria caleña y regiones influyentes en la cultura local.

El *Salón Popayán* cuya composición en el boletín cita así:

Lucia las prendas de uso personal del Arzobispo Mosquera y algunos objetos religiosos. Como para formar contraste, el uniforme de parada del General Obando, la espada del General Ospina y en representación de la ciencia el reloj de la hora universal, invento de Carlos Albán. Autógrafos, cuadros de importancia artística, objetos valiosos por su mérito histórico, como las espuelas del Mariscal Sucre, y señoreando la autoridad del conjunto un Cristo de *perfección completa*¹³⁴.



Ilustración 20: Salón Popayán. Admirables cuadros antiguos y preciosas miniaturas.

Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 182.



Ilustración 21: Salón Popayán. En las vitrinas aparecen objetos de uso personal del Arzobispo Mosquera, General Obando y varias colecciones antiguas.

Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 126.

¹³⁴ Varios, Cali en su IV Centenario. En: Suplemento al boletín histórico del valle, Santiago de Cali, 1937. p. 184.

La religiosidad presente en el salón es destacada por los cuadros en la pared del fondo en total ocho, de los cuales el quinto de derecha a izquierda de la imagen es el más grande y con una imagen religiosa plasmada (véase ilustración 20), las tres vitrinas guardan miniaturas ya descritas y la mesa en el centro evoca a épocas pasadas por su estilo colonial y los tallados en la madera característicos de la época. Cada una de las piezas etiquetadas es característica de museos y organización. Para reconstruir la realidad del salón, una segunda toma (véase ilustración 21), permite observar la situación frente a la anterior; una pared cubierta por un telón oscuro y en el centro un cristo objeto de admiración del boletín, sobre un altar y a su lado dos vitrinas con más piezas de ornamento. En estas tomas el punto de vista es el de reconstruir por capturas el espacio de cada salón, por ello se muestran dos fotos por salón destacando las esquinas de cada uno.

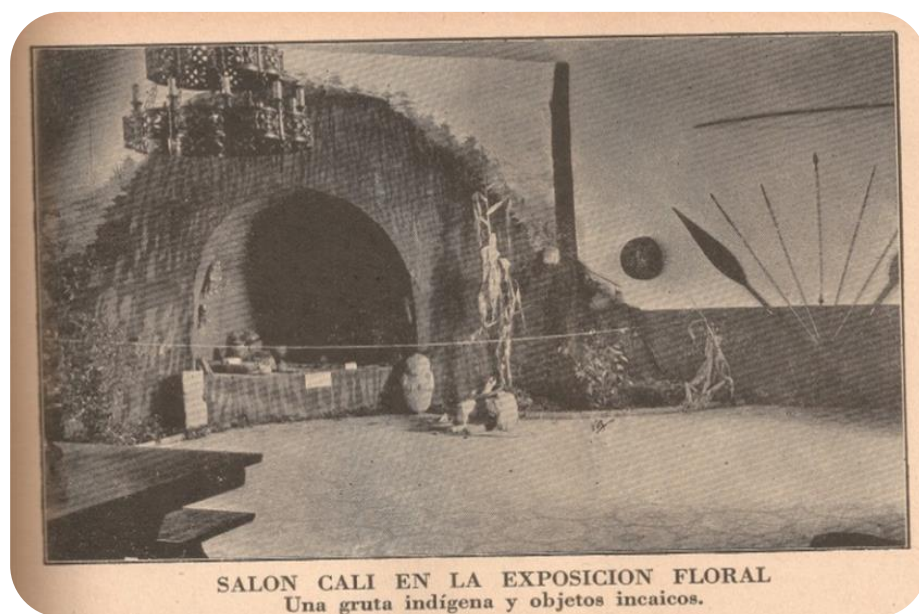


Ilustración 22: Salón Cali en la Exposición Floral. Una gruta indígena y objetos incaicos.

Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 142.

El siguiente fue el *Salón Cali*, compuesto por dos épocas o temáticas. Es decir, el salón fue dividido para mostrar al público las raíces indígenas y algo de la colonia por medio de elementos (véase ilustración 22). El punto central de este salón es la gruta construida en la pared, ubicada y en la dirección derecha de la fotografía con una brecha en su interior y tonalidad oscura; los elementos acompañantes son vasijas, morteros, figuras humanas y plantas en cada extremo. De la pared a la izquierda cuelgan un escudo, hojas de espada, lanzas de madera y un arco en la parte superior, Una cuerda separa esta escena del resto del salón, que, en un primer plano, muestra la diagonal de una mesa de madera con su respectiva banca. Del techo cuelga un candelabro de dos niveles, el inferior es un círculo al igual que el superior, pero en este caso uno pequeño, los cuales están tallados con figuras que asemejan una flor y la circunferencia inferior tiene sobre ocho velas.

Continuando con la línea de antigüedades, el *Salón de autógrafos y antigüedades de Don Manuel María Buenaventura*, rescata el único punto de atención del salón; la vitrina de madera y ventanas de vidrio que ocupa el fondo de la imagen, esta se compone de una parte inferior y superior. En la inferior por la calidad de la imagen no se distinguen los objetos solo algunos jarrones y libros abiertos; en la parte superior compuesta por catorce ventanas las dos de la mitad más anchas que las otras y abiertas dejan ver en la de arriba un cuadro, ya en el estante de abajo reposan pequeñas hojas de papel desplegadas por toda la vitrina superior y en la ventana central un busto es acompañado de dos hojas enmarcadas. Ya en el frente de la foto una vitrina también de dos niveles destaca con un objeto en su interior.

La descripción anterior no estaría completa sin la dada por las memorias del boletín que citan así:

En materia de autógrafos, desde el glorioso de Bolívar y los de Caldas, Torres, Arboleda, los Mosquera, Borreros, Arzobispos, Obispos, Generales, hombres de letras y de ciencia, hasta las más modestas personas, pero que en alguna forma sobresalieron, creemos que en el país ninguno los tiene en tanta cantidad y calidad. No podríamos enumerar todo lo que el señor Buenaventura ha reunido en largos años de paciente labor, pero si decimos que en su colección lucen objetos que podrían enriquecer el mejor museo”¹³⁵(véase ilustración 22).



Ilustración 23: Salón de antigüedades y autógrafos de don Manuel María Buenaventura.

Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 182.



Ilustración 24: Salón de Antigüedades y autógrafos de don Manuel María Buenaventura. Es difícil encontrar en el país una colección más completa de autógrafos de próceres, hombres de estado, literatos, etc.

Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 108.

Otra toma que complementa este salón evidencia la parte derecha de la imagen compuesta por una pared compuesta de ocho cuadros de figuras religiosas parte de la colección del señor Buenaventura (véase ilustración 23).

¹³⁵ Varios, Cali en su IV Centenario. En: Suplemento al boletín histórico del valle, Santiago de Cali, 1937. p. 184.

Los siguientes salones son: *Salón Alférez Real* y *Salón de María*, novela de Jorge Isaac. El primero quedó plasmado en la fotografía, que parte de una esquina del salón, hacia el borde izquierdo de la foto donde reposa una alacena de tres soportes y dos estantes. En el estante inferior no se distinguen los objetos por la calidad de la foto, pero el primero sostiene variedad de platos tres pequeños y uno grande. Hacia la izquierda de la imagen hay una silla de cuatro patas y una estructura en madera que no se alcanza a distinguir. Por el contrario, a la derecha de la fotografía está ubicada una puerta en madera de dos naves y diseños de cuadros tallados en total seis, esta puerta es del alto de la pared y llega hasta la parte superior. Le siguen dos sillas sencillas: cuatro patas, espaldar ancho y descansa brazos a ambos lados. En el borde derecho de la foto se ubica un jarrón alto, delgado del cual sobresalen las hojas de una planta, otra silla se ubica delante de este jarrón con las mismas descripciones.



Ilustración 25: Salón Alférez Real. Arreglado por damas caleñas.

Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 168.



Ilustración 26: Salón de María. Lirios y azucenas adornan el retrato de la novia.

Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 168.

En el centro sobresale una mesa en madera de cuatro bases delgadas y un marco en la parte inferior. La parte superior es gruesa de tres hojas de madera. Un mantel blanco la cubre y dos candelabros en cada extremo adornan la mesa; en el centro de estos dos un bol ancho y hondo acompañado de una tetera (véase ilustración 25).



Ilustración 27: Salón de los Hermanos Maristas. En él se exhibió gran variedad de nuestra fauna, plantas raras y un tronco de la famosa Carleya, orquídea enviada desde Medellín por la señorita Laura Sandino.

Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p 114.

El *Salón María*, (véase ilustración 26), esta retratado desde una esquina, a la parte izquierda de la fotografía esta la cama de madera con un marco tipo español compuesto cuatro paralelos tallados que terminan en un marco del cual se desprende un telón. El espaldar de la cama con tallados ostentosos. El colchón lo cubre un tendido blanco con encajes en el borde, en el otro extremo de la imagen sobre la pared cuelga un telón transparente desde la mitad y sobre este un cuadro con la imagen de una mujer, en la parte inferior una mesa coqueta se sostiene de

dos soportes, en el suelo reposan flores y sobre la mesa también un jarrón de cerámica pequeño y delgado el mismo tipo de flores en menos cantidad.

El *Salón de los Hermanos Maristas* también recoge las características de componerse por ornamentos (véase ilustración 27). La fotografía retrata una esquina del salón, partiendo hacia la margen izquierda sobre una estructura de madera que cubre toda la pared cuelgan hojas de papel y sobre un soporte cuadros medianos y más hojas de papel; un asta y su bandera sobresalen delante de estos elementos. La pared izquierda se compone de cuatro ventanas con persianas tres de una sola nave y la segunda hacia la derecha compuesta de dos naves. La fotografía colmada de varios elementos dificulta la descripción por no tener un punto de atención específico; pero en su haber reposan cuadros de clasificación de mariposas sobre la pared derecha, ramos de flores y plantas sobre una vitrina alta ubicada verticalmente; en el centro mesas unidas tienen sobre si más cuadros y pequeñas vitrinas.

El *Salón de las Hermanas de la Caridad* no cuenta con fotografía en el boletín, pero su existencia está en la siguiente descripción: “con sus ornamentos sagrados y una bandera colombiana presente bordada en seda y oro, fue uno de los de mayor éxito”¹³⁶.



Ilustración 28: Salón de la Granja Modelo. Colección de frutas, maderas y plantas.

Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, Santiago de Cali, p. 126.

¹³⁶ Varios, Cali en su IV Centenario. En: Suplemento al boletín histórico del valle, Cali, 1937. p. 184.

Los siguientes salones se caracterizaron por destacar productos propiamente de granja y materia prima. El *Salón de la granja modelo* organizado por el Departamento del Valle, fotografiado en dirección a una esquina la pared de la izquierda con dos ventanas la primera de una nave y la siguiente con dos naves, en la parte inferior plantas en setos de diferentes tamaños y tipos. En la pared derecha de la imagen cuadros de clasificación de las hojas reposan sobre un ligero soporte, también hojas colgadas de la pared. En la parte delantera reposan dos estructuras cuadradas sobre dos mesas una pequeña negra y la segunda blanca y más grande, las estructuras sobre si son de marcos blancos y los laterales son oscuros. Por último, el suelo del salón está compuesto de frutas y vegetales en montones organizados (véase ilustración 28).

También el departamento del Tolima se hizo presente con sus productos de algodón, la fotografía toma la esquina, en la pared del fondo a la derecha destaca la parte inferior del mapa de Colombia y algodón en su estado natural cuelga sobre una estructura de madera, ya en el frente el algodón procesado en rollos. En la pared izquierda una planta y un telar terminado en algodón (véase ilustración 16).



Ilustración 29: Salón del Departamento del Tolima. Muestras de algodón.

Fuente: Suplemento al Boletín Histórico del Valle Santiago de Cali, p. 142.

En aquel contexto la idea de una exposición era una tarea complicada, por lo tanto, su organización se pensaba bajos parámetros internacionales ya que respondían a una idea que no se desarrolló completamente en el capítulo anterior: los museos. Los encargados lo sabían por ello su organización se dejó a manos de expertos: Pbro. Enrique Pérez Arbeláez y Edith Dryander, horticultora, conocedores del arte de la recolección y clasificación, que se encargarían de demostrar a propios y extraños la transición y riqueza que ofrecía la capital vallecaucana.

Crear conciencia y sentar las bases para obras como el Jardín Botánico resalta la idea de una planificación urbana que se basa en la educación y creación de una identidad. Con los *Salones de objetos antiguos* se hace énfasis en las costumbres y organización de los cuatro siglos siguientes a la fundación, reliquias, cuadros y extractos de la literatura reconstruyen la cultura- según la percepción de la elite caleña- de la ciudad. La idea de mostrar es una cuestión moderna, los museos responden a una institución del poder que Benedict Anderson, describe en su investigación sobre las comunidades imaginadas.

Por su parte la Exposición Floral de carácter más científico resalta la riqueza de nuestros suelos y el desarrollo de estudios de clasificación. Con el Jardín Botánico la fama y reconocimiento internacional posicionarían a la ciudad dentro de los estatutos modernos. Tratando de crear un espacio en el que los imaginarios de urbe, cultura, identidad y educación, permitieran interactuar a los individuos y grupos sociales en una celebración que se configuraba por parte de los ilustres. Arrojando como punto de origen de una modernidad urbana: los dispositivos educativos orientados al reconocimiento de una identidad.

4. CONCLUSIONES

Las ciudades construyen su identidad a base de hitos históricos, productos de la negociación entre: tradición y memorias individuales. Para comprender nuestra posición actual, el pasado nos ofrece vestigios y muestras de una realidad que se pierde, olvida y reajusta a las necesidades del presente. En el retorno a la búsqueda de una identidad que cobije la sociedad y sus sectores, nos encontramos con esas historias individuales que han trascendido el tiempo a través de la: oralidad, imágenes y documentos escritos, que ahora son visibles por la mentalidad con que se abordan: reconstruir y reivindicar los momentos olvidados que refieren una conmemoración significativa para el progreso y auto celebración del futuro.

Como sociedad fracturada y reactualizada, encontramos lugares no solo físicos sino de recuerdo en que nuestras raíces responden al llamado: monumentos, fechas históricas y rituales cívicos, que se han desarrollado desde los inicios del Estado y que tienen como fin configurar una idea de nación (comunidad política) que se imagina autónoma y capaz de afrontar la respuesta del futuro con optimismo.

Las conmemoraciones como objeto de este estudio deben ser actualizadas regularmente a través de diversos programas y estrategias pedagógicas, con el fin de dar un sentido de pertenencia a los actores involucrados. La anterior investigación es un punto de partida para crear conciencia de la exclusión que hay en la formación de identidades en nuestra sociedad caleña y si se puede decir, colombiana. El olvido o silencio histórico es un factor común en las historias oficiales y sociales; las confrontaciones que generan permean los campos de desarrollo de memoria y fracturan el ámbito intelectual – como investigadores y sujetos de la historia-.

Quizás lo más importante de este trabajo sean los aportes a la historia de Cali en el siglo XX recogidos en tres puntos. En primer lugar, los procesos de ordenamiento social, responden a una herencia de exclusión europea, en cuanto al ser apto (política y socialmente) para enfrentarse al progreso. Pero para las ciudades latinoamericanas hubo una dualidad en ese desarrollo, ya que se enfrentaban a procesos de tradición y arraigo muy fuertes. Por lo tanto, - al menos en los estudios encontrados- la negociación y pedagogía de del ritual cívico fue fundamental para llevar a cabo proyectos que sin la adaptación no hubiesen sido posibles.

Incluir a las masas populares, al menos como espectadores en la mayoría de los casos, daba paso a la auto celebración de los actores políticos en el poder, que por medio de propaganda e instituciones culturales crearon espacios de comunicación y desarrollo de la tan anhelada modernización. A partir de lo anterior, la imagen como documento histórico, debe ser una de las experiencias a rescatar en los procesos de modernización e identidad que se desarrollan en el campo historiográfico. Más que reivindicar momento históricos objetos de un revisionismo, debe enfocarse en la continuidad y los nexos con la historia oficial para no repetir siempre la historia gastada y que, en sociedad exigentes de identidad y críticas de los modelos pasados, no es suficiente.

Por último, rescatar el papel de instituciones públicas o en este caso privadas, al servicio del progreso que encaminaron la ciudad a convertirse en lo que es hoy. La especificidad de cada ciudad viviente de un proceso de celebración, no es un hecho aislado y debe entenderse bajo estos términos para no eclipsar o excluir a ningún actor social, político y cultural. Ya que la mayoría de ellos se cobijaban en estos organismos.

Cualquier análisis futuro sobre las conmemoraciones en Cali, es una fuente necesaria para el auto reconocimiento de la ciudad y sociedad que somos en la actualidad y el motivo del rechazo al pasado por los actores – espectadores y el silencio que ha caracterizado los estudios intelectuales.

BIBLIOGRAFIA

Fuentes Primarias

Archivos

Archivo Histórico de Cali (AHC). Fondo Cabildo, 1936 – 1940.

Archivo Sociedad de Mejoras Públicas (ASMP). Actas de reunión 1935 – 1938, Correspondencia Recibida 1935 – 1938.

Gaceta Municipal No. 517, 1937.

Prensa

Correo del Cauca, 1934 – 1935.

Diario El Pacífico, 1935 – 1936.

El Crisol, 1937.

Relator, 1936- 1937.

Impresos

JUNTA DEL IV CENTENARIO. Cali en IV Centenario. En: Suplemento al Boletín Histórico del Valle, 1937, no. 41, p. 277.

Fuentes Secundarias

Libros y Capítulos de libros

ÁLZATE, Adriana. La urbe neogranadina: ¿espejo de Babilonia? En: Suciedad y orden: Reformas sanitarias borbónicas en la Nueva Granada 1760 – 1810. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario. 2007, p. 74 – 160.

BARTHES Ronald. La cámara lucida. Notas sobre la fotografía. Barcelona: Ed. Gustavo Gili. 1982.

BOTERO, Fernando. Medellín 1890-1950: Historia urbana y juego de intereses. Medellín: Universidad de Antioquia, 1996.

GASKELL, Iván. Historia Visual. En: BURKE, Peter., et al. Formas de hacer historia. Madrid: Alianza, 2003, 209 – 240.

GONZÁLEZ, Eduardo. Memoria e historia. Vademécum de conceptos y debates fundamentales. Madrid: Catarata. 2013.

GOYENECHE, G, Edward. Fotografía y sociedad. Medellín: La Carreta Editores, 2009.

HALBWACHS, Maurice. Les cadres sociaux de la mémoire. Paris: Presses Universitaires de France. 1925. [Citado por: GONZÁLEZ, Eduardo. Memoria e historia. Vademécum de conceptos y debates fundamentales. Madrid: Catarata. 2013.]

KINGMAN, Eduardo. La ciudad y los otros, Quito 1860 – 1940. Higienismo, ornato y policía, Quito: FLACSO, 2008.

MIRZOEFF, Nicholas. Introducción: ¿Qué es la cultura visual? En: Una introducción a la cultura visual. Barcelona: Paidós, 2003; p. 17- 58.

NORA, Pierre. Les lieux de mémoire. Traducción Laura Masello, Santiago: LOM Ediciones, 2009.

PEDRAZA, Zandra, En cuerpo y alma: visiones del progreso y la felicidad, Bogotá: Universidad de los Andes, 1999.

RODRIGUES, Enrique. La burocratización incipiente: La administración pública en Cali entre 1910 y 1940. En: Formas de modernización regional en el suroccidente colombiano. Cali: Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Icesi, 2013. p. 45-90.

TENORIO T. Mauricio. Historia y Celebración: América y sus centenarios. México: Tusquets Editores, 2009.

VÁSQUEZ, B.E. Historia de Cali en el siglo 20: Sociedad, economía, cultura y espacio. Santiago

de Cali: Artes gráficas del Valle. 2001

Artículos en revistas

CORREA, John. El civismo en Pereira o la pregunta sobre la vigencia del pasado en el presente. En: Revista Gestión y Región, 2013, no. 15, p. 29 – 44.

DEL CASTILLO, Bernal Díaz. Historia verdadera de la conquista de la Nueva España. Barcelona: Linkgua digital, 2010.

DÍAZ, David. Memoria colectiva y ceremonias conmemorativas. Una aproximación teórica. En: Diálogos Revista Electrónica de Historia, septiembre – febrero, 2006, vol. 7, no. 1., p. 170 – 191.

GONZALES, Juan. De ornato y policía en Madrid: Casas principales y ordenación viaria en el Renacimiento. En: Revista Anales de Historia del Arte, 1997, vol., no. 7., p- 99-121.

LONDOÑO, Patricia. Cartillas y manuales de urbanidad y del buen tono. En: Credencial Historia, No 95, Bogotá, 1997 [Citado por MELO, Jorge. Medellín 1880-1930: los tres hilos de la modernización, en: Cultura, medios y sociedad. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1998. pp. 220-240].

MENDOZA N, Plinio, director de la exposición. El Tiempo, Bogotá, abril 10 de 1938. Citado por: RODRIGUEZ G, Gabriel F. La Exposición como pedagogía. En: Documentos de Historia y Teoría: Textos. Vol. 12. 2005; p. 41

MORENO, J. Carlos. De centros cívicos a Juntas de Acción Comunal. El cambio de modelo de gestión y participación barrial en Medellín en la segunda Mitad del siglo XX. Medellín, julio-diciembre, 2014, vol.16, no. 45., p. 185-203.

MURILLO, David. Fiestas, memoria y libros. Las ediciones conmemorativas del primer centenario

de la Independencia en Bogotá y Cali. En: Memoria y Sociedad, julio - diciembre, 2012, vol. 16 no. 33, p. 191 – 207.

PÉREZ, Tomas. Los centenarios en Hispanoamérica: La historia como representación. En: Historia Mexicana, julio – septiembre, 2010, vol. 40, no.1, p. 7-29.

POTES, Fernando. La arquitectura racionalista en Cali: 1930-1960. En: Revista CITCE: Territorio, construcción y espacio. 1999. no.1, p. 56-80.

RABOTNIKOF, Nora. De conmemoraciones, memorias e identidades. En: Socio histórico. 2009. Vol., no, 15. p. 39 - 75.

RODRIGUEZ G, Gabriel F. La exposición nacional del IV Centenario de Bogotá: el mapa de la modernidad. En: Documentos de Historia y Teoría: Textos. Vol. 12. 2005; p.13- 75.

Tesis de grado

VARGAS, Daniel. La historia de la sociedad de mejoras públicas de Cali (1904 – 1984). Trabajo de grado Licenciatura en Historia. Cali: Universidad del Valle. Facultad de Humanidades. Departamento de Historia. 2008. 160 p.